

DARDO

EL DESFILE DE LA VICTORIA EN MADRID.
VISITA DEL MINISTRO DE LA GOBERNACION

A ITALIA. - VISITA DEL CONDE CIANO A ESPAÑA.
AUXILIO SOCIAL. - LA ORGANIZACION JUVENIL. - LOS FLECHAS

DEL AIRE. - LA CONCENTRACION DE MEDINA DEL CAMPO.
EL CICLO POETICO. - DEPORTES. - EXTRANJERO. - ETC., ETC.,



Foto Pérez Bermúdez

NUMERO EXTRAORDINARIO. - FIN DE LA 1.^a EPOCA
DEDICADO A LA VICTORIA Y EL TRIUNFO EN LA
3.^a CONMEMORACION DEL ALZAMIENTO

● 3 Ptas.

N

DARDO

Fundador - Director: José M.^a Amado

NÚMERO EXTRAORDINARIO.- FIN DE LA I.^a EPOCA
DEDICADO A LA VICTORIA Y EL TRIUNFO EN
LA 3.^a CONMEMORACIÓN DEL ALZAMIENTO



S U M A R I O

*El fotograbado de este número está hecho en los
talleres de Espasa Calpe. - Rio Rosas, 24 - Madrid.*

En la dirección artística - Manuel Delgado.

El Caudillo.- José Antonio.- El desfile de la Victoria en Madrid.- La visita del Ministro de la Gobernación a Italia.- La visita del Conde Ciano a España.- Agustín Muñoz Grande.- Raimundo Fernández Cuesta.- Auxilio Social.- La Organización Juvenil.- Los flechas del aire.- Pilar Primo de Rivera.- La Concentración de Medina del Campo.- El ciclo poético: Garcilaso de la Vega, Góngora, Gustavo Adolfo Bécquer, Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez.- (Flamenco), Foto de Arte de Pérez Bermúdez.- Ramón Serrano Súñer.- En la guerra: El Gobierno.- En la paz: El nuevo Gobierno.- Extranjero.- Deportes.- Nota de sociedad.- La visita de Miguel Primo de Rivera.- Los mandos de la Falange de Málaga.- Agustín Alarcón.- Guillermo González.- Celedonio Romero.- Atardecer (Campamento), Foto de Pérez Bermúdez.- Los que hacemos «Dardo».- En la brecha.- A. R. A.- José M.^a Jiménez.- Francisco Martín Lodi.- José María Amado.- Guillermo Bolín.- José López Ruiz.- Julio Estefanía.- Marruecos: El Alto Comisario.- Ignacio Mendizábal.- Africa en España.- Guión para una psicogénesis de afinidad.- La Nueva Epoca.

N.^o 17 1.^a Epoca, fin

Al llegar al fin...

En este número 17 **dardo** cierra definitivamente su I.^a Época de lucha. En números anteriores hemos anunciado un final que imponían más las circunstancias que la propia voluntad de continuar.

Hemos anunciado a veces reformas no siempre logradas y conseguidas. Pero una y otra vez **dardo** no ha sido para nosotros la cosa fácil y habitual. Cada número de la revista significó una página especial de nuestro esfuerzo. Porque a veces los números **dardo** no cumplían el ritmo, su vida normal. Al llegar el tope de un mes en el intervalo, la revista no aparecía de nuevo. Un círculo de dificultad se oponía, en que no faltaba a veces, la intencionada ayuda de nuestros «buenos amigos».

Oponíamos al agobio la mejor carcajada de nuestra sana juventud y en la bohemia de nuestra amplia camaradería salíamos triunfantes, falangistas y poetas cuando la presión cedía a nuestra juventud y sin agotamiento en la apariencia coronábamos vencedores la cumbre victoriosa. Así por diez y seis veces, con nuestro vigor primero, nuestros intervalos de decaimiento y nuestros números finales de exagerado impulso para los medios de lucha.

Varios meses han pasado desde nuestro último número dedicado a Melilla. Ya **dardo** aparecía en el olvido de las revistas que dejaron en el camino lo mejor de su esfuerzo. **dardo** apenas existía en el recuerdo de algunos asiduos lectores que nos preguntaban por él.

La guerra ha terminado, con ella las principales provincias de España vuelven al corazón de la Patria reconquistadas por los pueblos chicos y el ambiente reducido de las capitales no cosmopolitas, de las clásicas.

Pero la capitalidad vuelve a su punto, la vida de la Patria a su eje y cumplida la misión, las provincias reducidas absorbidas por la vida intensa, cierran su ciclo. Es por esto, por lo que sin conocer la derrota cerramos definitivamente esta I.^a Época, *al llegar al fin*. Guardamos esta colección de nuestro comienzo en los pliegos mejores de los mejores recuerdos y dedicamos este número extraordinario a la *Victoria y el Triunfo en la 3.^a conmemoración del Alzamiento*.

Es nuestra última salida a estas lides del campo abierto. La emprendemos con el entusiasmo del primer día y os la dedicamos a vosotros los nuevos lectores que no conocisteis el comienzo.

Nuestro taller tiene abolengo poético. Aquí se trazaron en «Litoral» caminos de poesía auténtica. Desquiciados de la norma purgan muchos su equivocación lejos de la Patria, pero la poesía pura e incólume vive lejos de otra idea que su propio sentimiento. El lirismo de las cosas no sabe del fragor de las tormentas. En la bohemia de nuestra unión queremos nosotros resucitar de la languidez de su prolongado silencio nuestras plumas en **dardo** libro y suplemento literario y en «Octubre mes de Imperio»—ha dicho ya para siempre Rafael García Serrano—comenzamos una nueva época para la minoría y sin afán de grandes y deslumbrantes planas. El verso sencillo de nuestra poesía en las páginas blancas de nuestro libro mensual.

En lo mejor de la alegría alzamos nuestras plumas unidas, *al llegar al fin*, por la revolución y la poesía, en la égida de Franco Caudillo de España, en las entrañas palpitante, el recuerdo del César que nos dijo: «...a los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!»

En el verano del Año de la Victoria

CAUDILLO

«Tú fuistes el elegido
del Señor...»

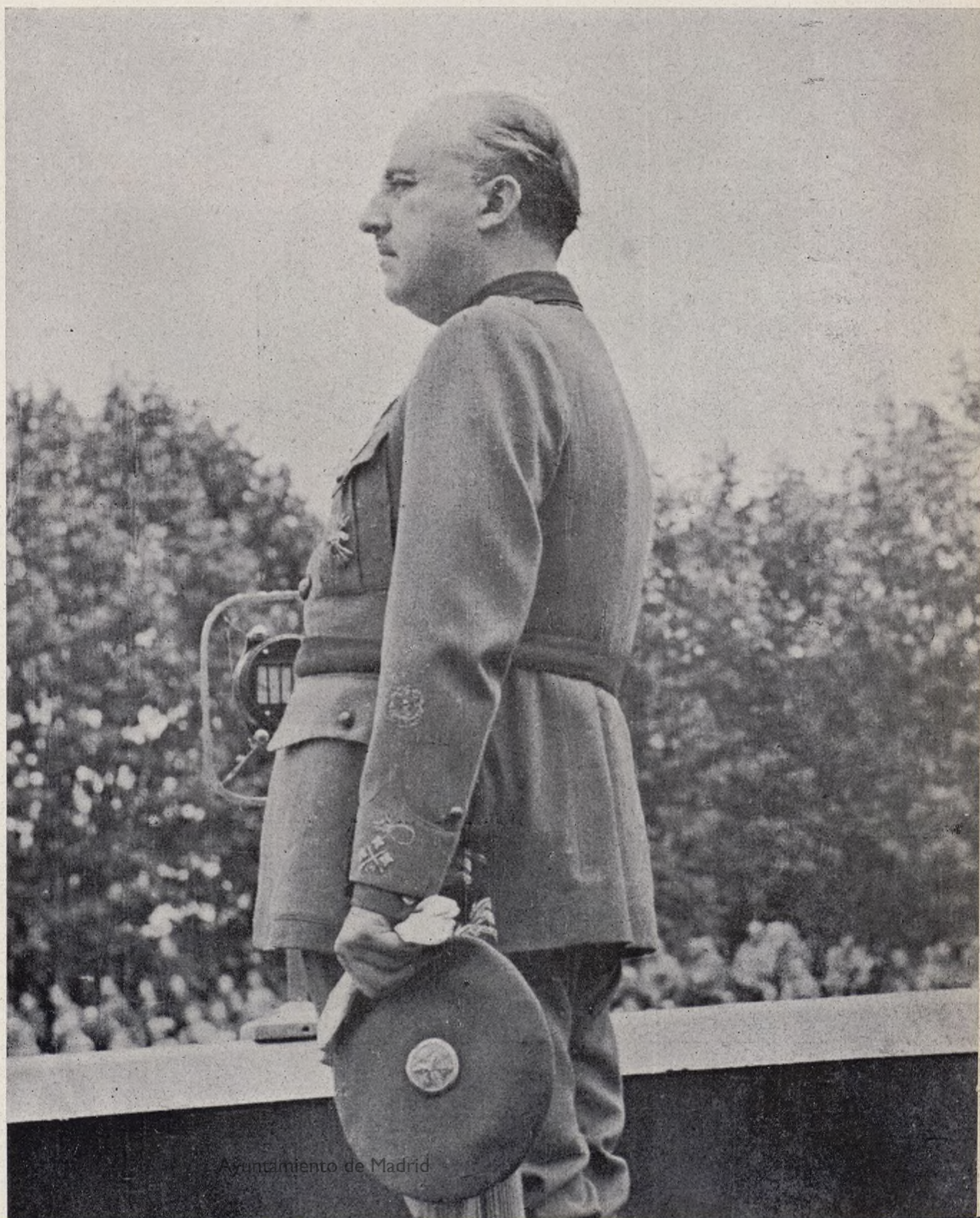


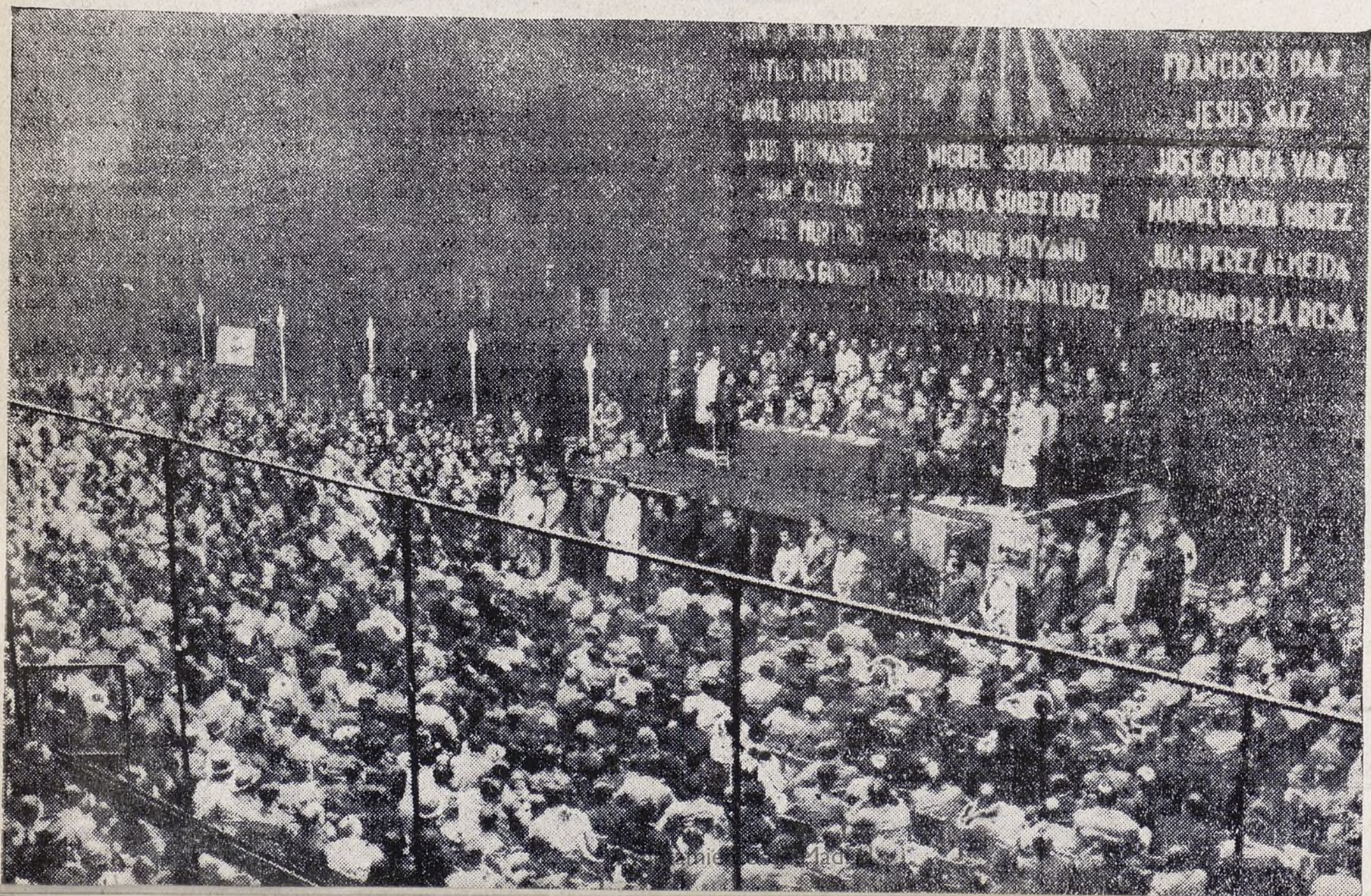
Foto C.I.F.R.A.

Ayuntamiento de Madrid



JOSE ANTONIO:

En el alma, permanente y eterno, capitán y Poeta del sueño irrealizable, nos acompaña en constante recuerdo.



Hoy nos falta tu presencia. Pero en el libro sin título y sin nombre del pensamiento íntimo conservamos aún vibrante, con luz plena, junto a los telones de luto de nuestros actos, tu imagen.



Tus falanges están ya en marcha... (Esto es lo que queremos hablarte en ese estilo tuyo sencillo y castrense).

Ya la camisa azul que asomaba bajo tu hábito paisano para evitar la dificultad insuperable—que te acechaba—, vibre con valentía de mar... cubriendo la carrera de tu recordación y tu ausencia, firme, inmovible, hacia la conquista del tumulto.



Hoy, en la victoria y el triunfo, están en la sombra del recuerdo impregnado de amargura, tus estrellas de 1.^{er} capitán.



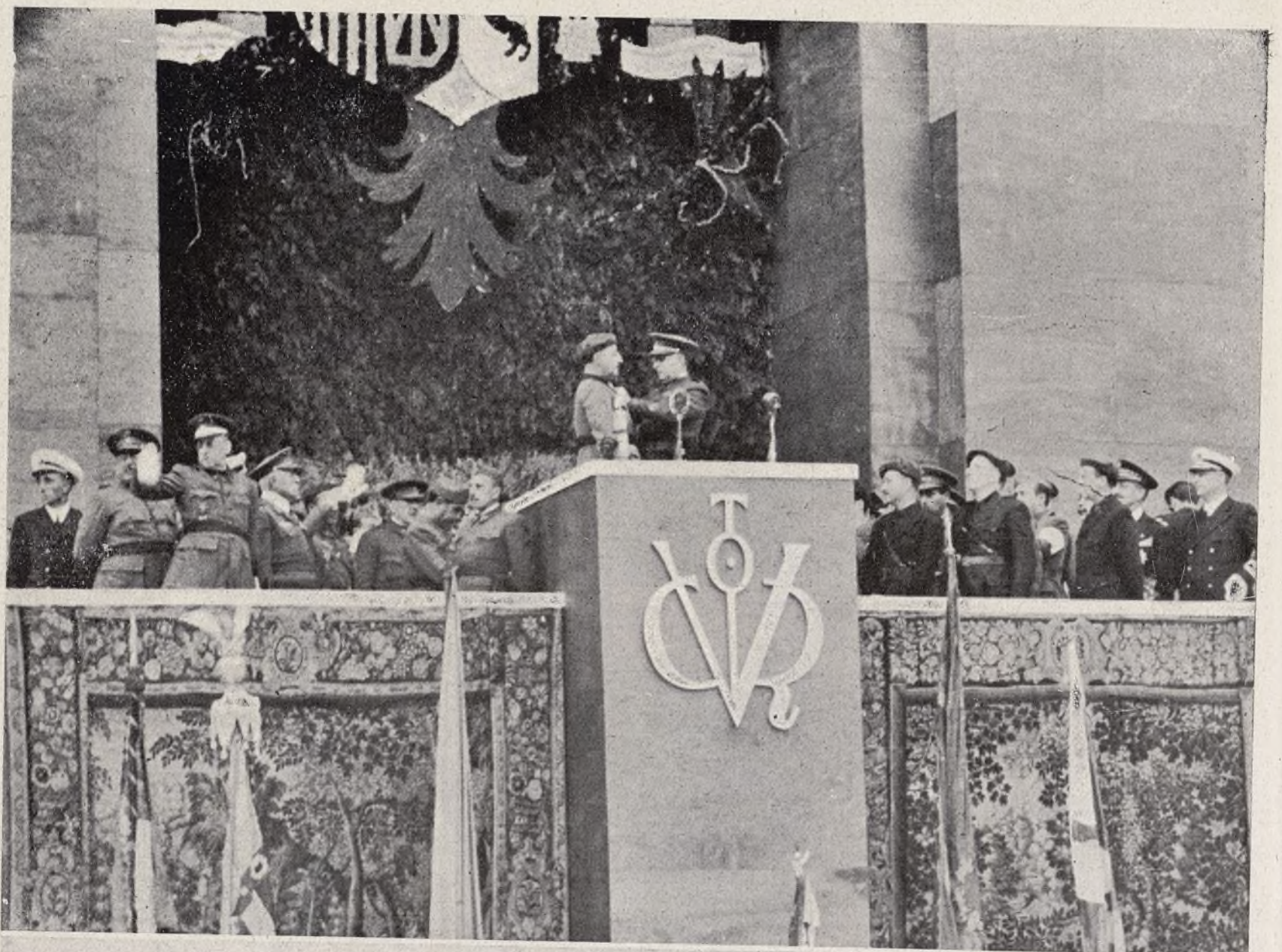
dardo

EL DESFILE DE LA

El 19 de Mayo
recio, militar y
completo, no es
una fecha más en
el calendario nue-
vo de la España
Nueva.....

.....
El desfile de la
Victoria en Madrid
ha sido un espectá-
culo inolvidable
para cuantos lo
contemplamos.

Y aquél desfile
en que junto a los
Generales venera-
dos, conocidos y
reflejados en todas
las caras, desfila-
ban hombres y
hombres y junto a
la máquina que co-
mo un oculto re-
sorte movía sus
pies y sus manos
con ritmo unifor-
me, la puñalada
plateada en el vien-
to de sus fusiles y
luego con sus bo-
cas inmensas y
rientes en este día
de descanso en su
fatiga, cañones y
más cañones y lue-
go las secciones



VICTORIA EN MADRID



de ametralladoras con su sonsonete dormido y caballos y más caballos er-
guidos, pausados y como una máscara de carnaval fatídica y graciosa, las care-
tas de gases en for-
mación con su jefe a la cabeza, que le-
vanta el brazo ante la tribuna presiden-
cial, con un gesto de cómica tragedia o culta, mientras cientos de pájaros de acero trazaban en la altura, la rú-
brica de sus ca-
briolas guerreras...

.....
El Caudillo en su pecho la Cruz Lau-
reada de todas las victorias recibe im-
pávido las lágrimas emocionadas de todos los caí-
dos...

(Palabras del Jefe Provincial de Pro-
paganda en su con-
ferencia «las ense-
ñanzas de la victo-
ria».)

LA VISITA DEL MI DE LA GO



El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación D. Ramón Serrano Súñer, presencia, junto al Duce, el desfile de las fuerzas [en] su honor.



Ayuntamiento de Madrid

El Ministro de la Gobernación pasa revista a su llegada

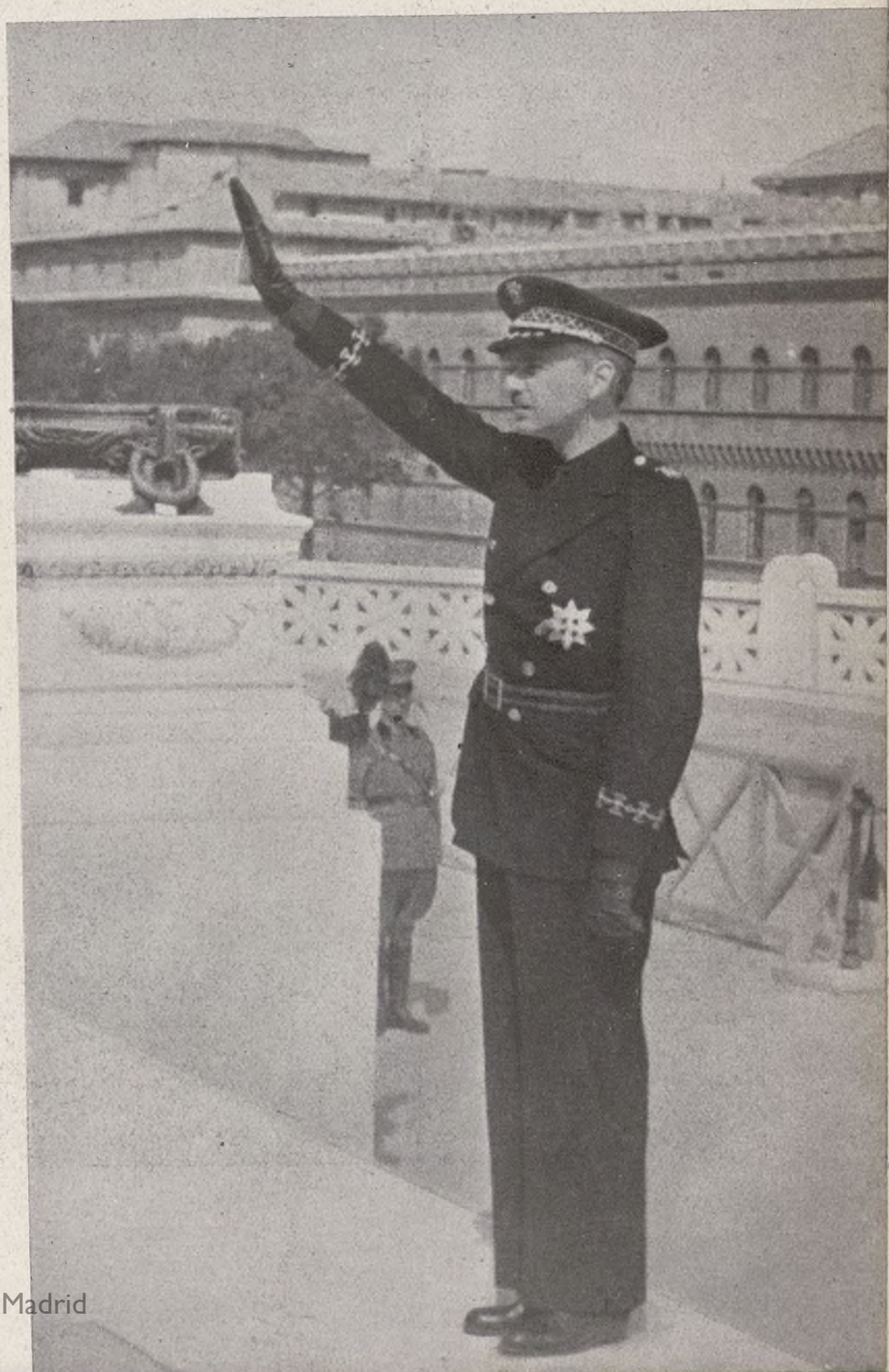
DEL MINISTRO LA GOBERNACION

El Ministro de la Gobernación de España conversa con el Duce y el Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Conde Ciano.



El camarada Ramón Serrano Súñer tras depositar una corona ante los caídos en la visita del

Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación y Presidente de la Junta Política de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. a la Italia Fascista e Imperial.

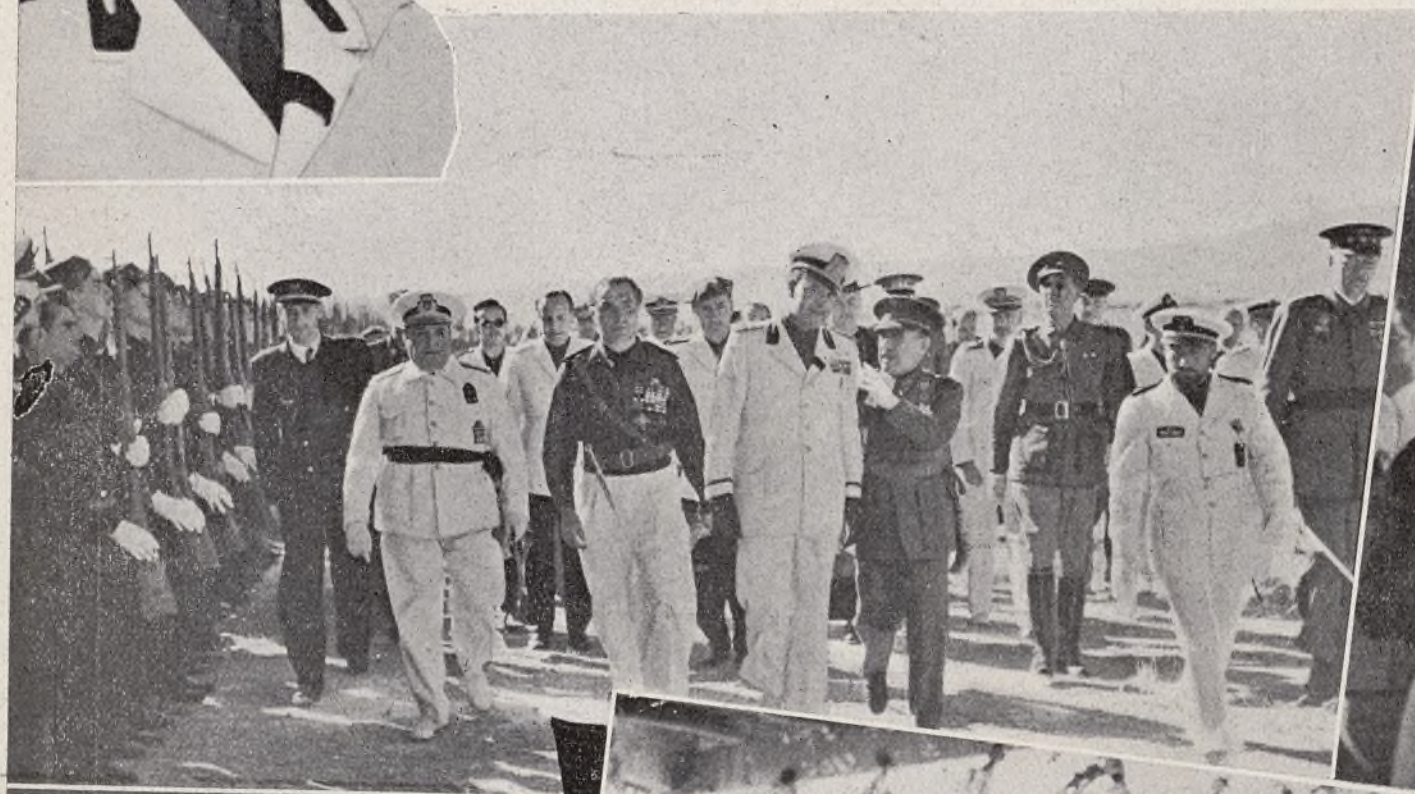


Ayuntamiento de Madrid

Algunos momentos de la
despedida en Málaga del
Ministro de Relaciones
exteriores de Italia, Conde
Ciano en su viaje a España

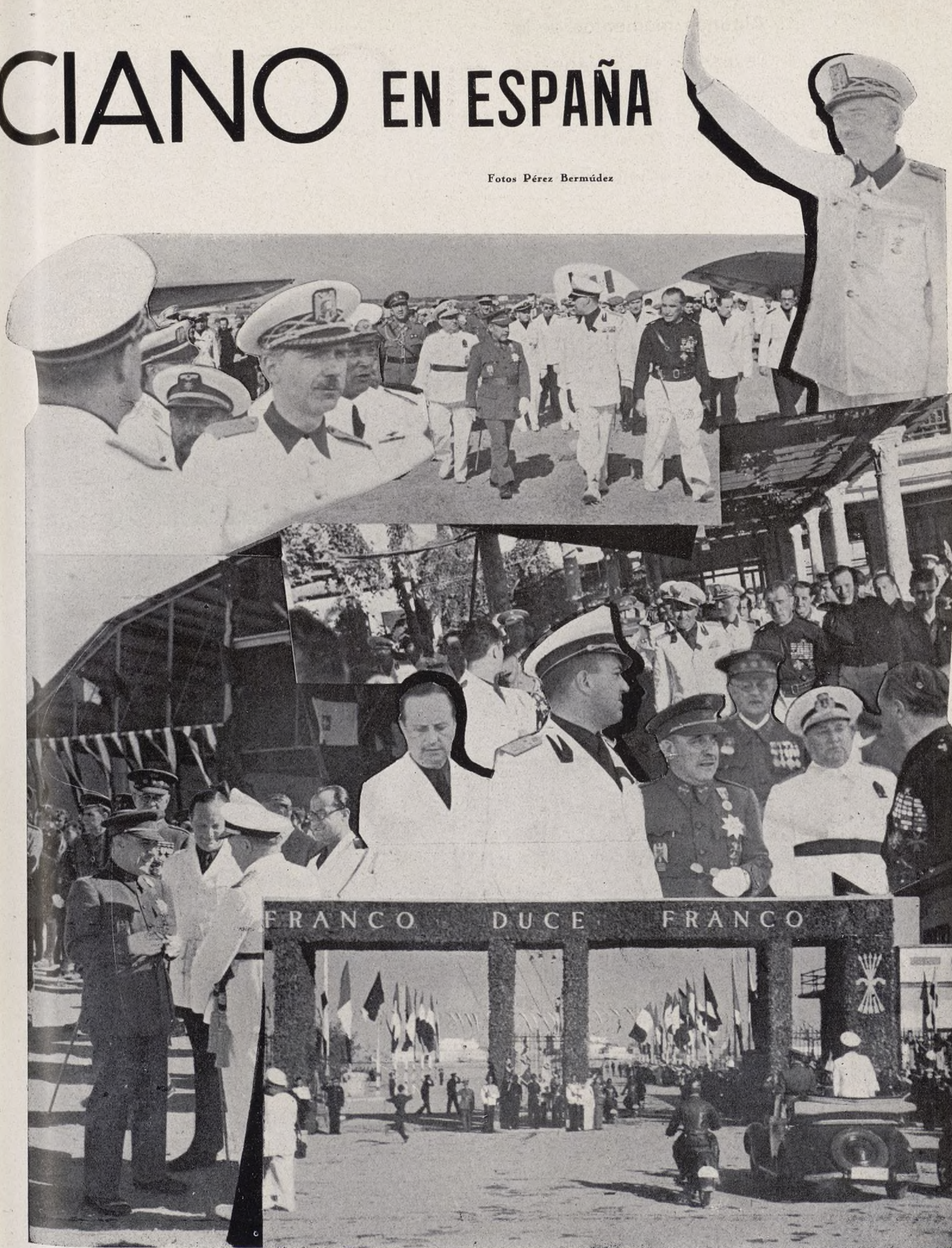
EL CONDE C

Fotos Pérez Bermúdez



DECIANO EN ESPAÑA

Fotos Pérez Bermúdez





GENERAL MUÑOZ GRANDE

Nuevo Secretario General
del Movimiento y Jefe Na-
cional de la Milicia de Fa-
lange Española Tradiciona-
lista y de las J. O. N. S.

**Raimundo
Fernández
Cuesta**



Foto: Pérez Bermúdez

PRIMER SECRETARIO GENERAL DE LA FALANGE

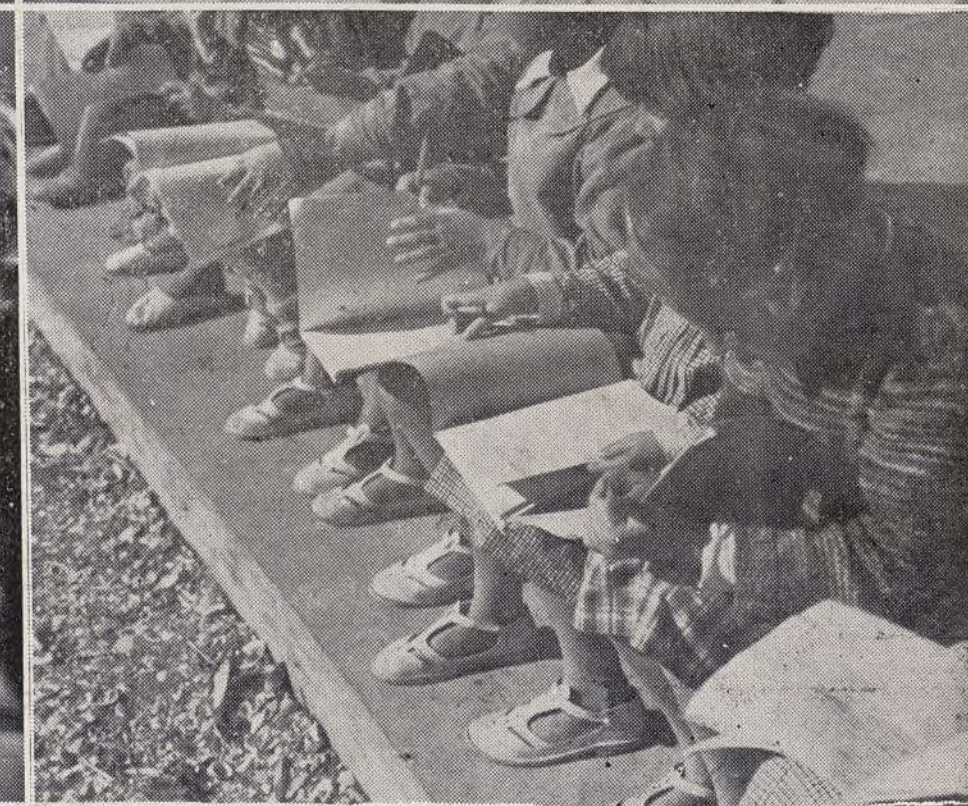
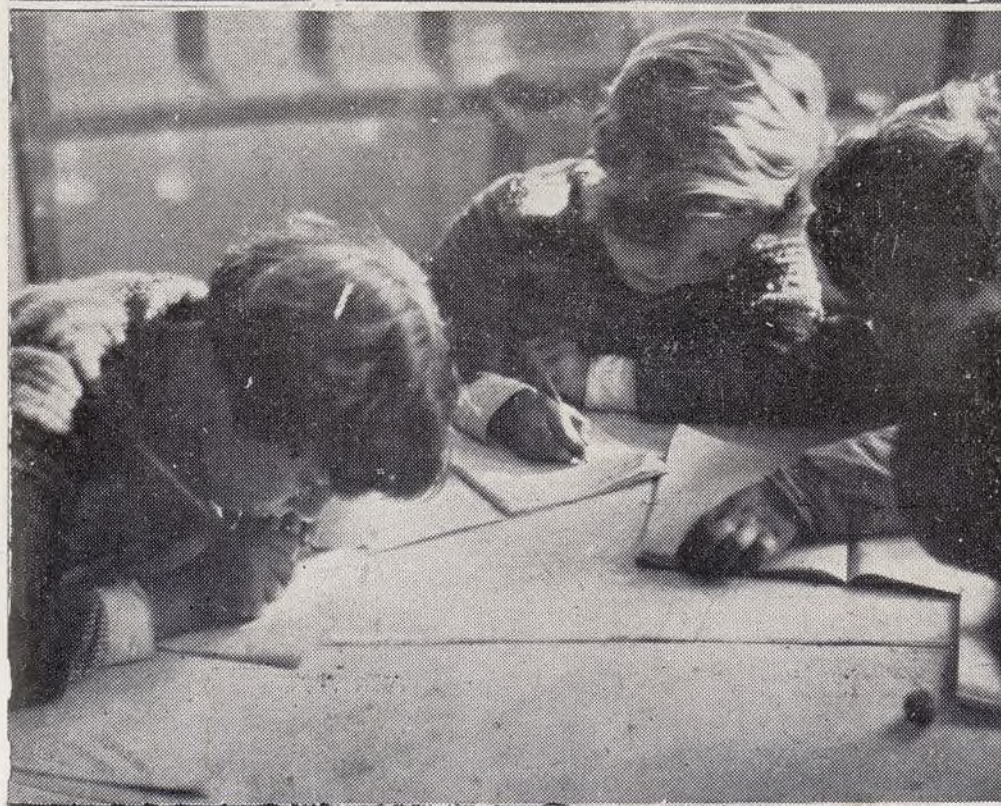
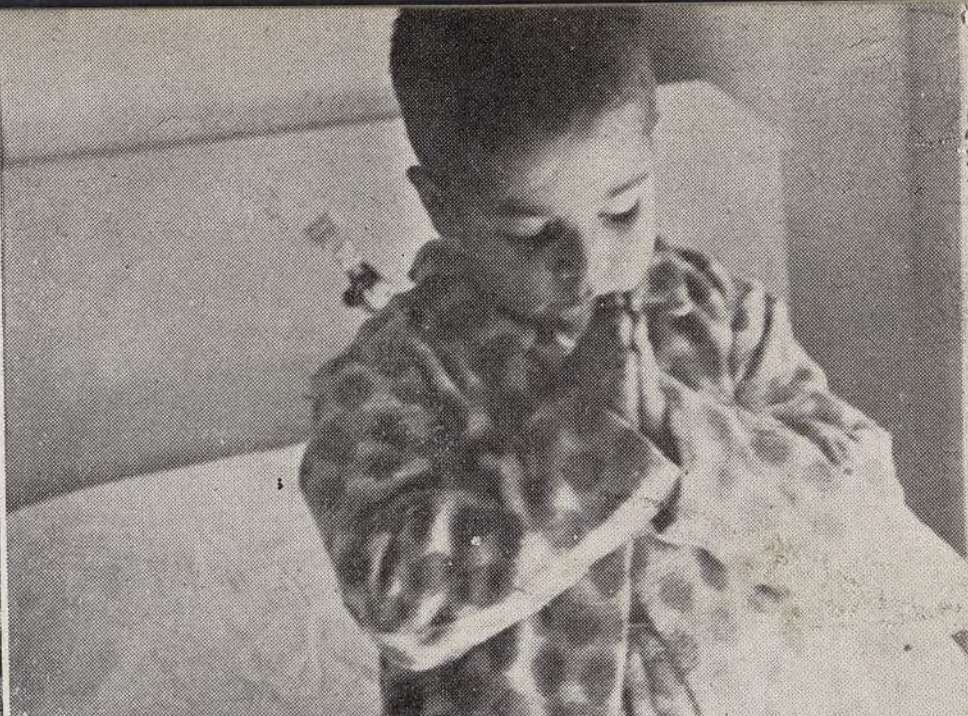
Auxilio Social

Mercedes Sanz Bachiller



La consigna circulaba cuando, iniciada la lucha cara a cara, se nos iban muriendo camaradas en la dura polémica de las trincheras: «Por la Patria, el pan y la Justicia»...

Labor para las mujeres; para el lado femenino de la revelación pujante del genio de España.



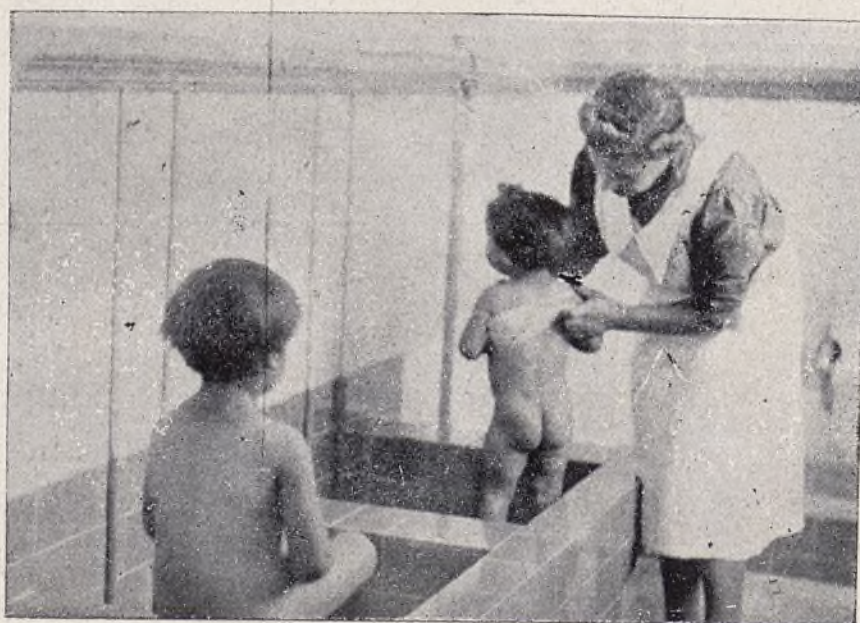
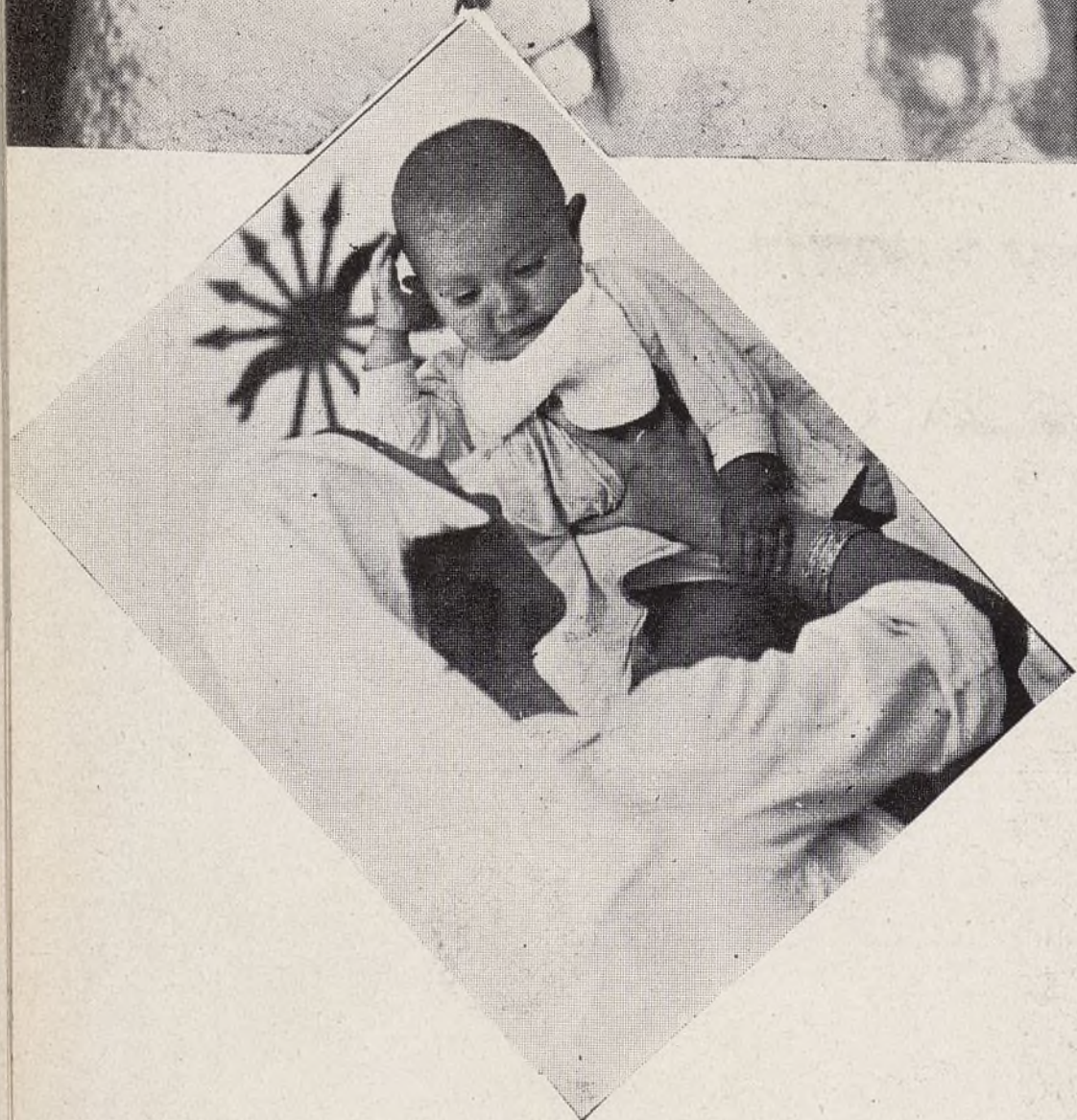
«Auxilio Social» (El concepto comprendía una diversidad de actividades: comedores, postulaciones, guarderías, hogares...)

Mercedes Sanz, conjuntaba desde la Jefatura las actuaciones.

Iban las estadísticas midiendo la labor; controlando el índice de realidad del entusiasmo.

Y la Legislación incorporaba la obra al esquema vertebral de la Reconstrucción.











dardo

«Nada se improvisó. Todo se ha estudiado y todo obedece a un plan»... (Mercedes Sanz, hablaba de proyectos antiguos, de meditación, de estudio...)

La realidad de hoy tenía ya un tiempo de vida latente; existía ya y sólo esperaba un clima para la germinación.»



Rótulos en las calles. Y emblemas (el lenguaje expresivo de las fachadas va rotulando los islotes del acogimiento falangista...)

Esos letreros que rompen la indiferencia vertiginosa de las calles, son como señeros brazos en alto que reclaman atención.



Ayuntamiento de Madrid

dardo

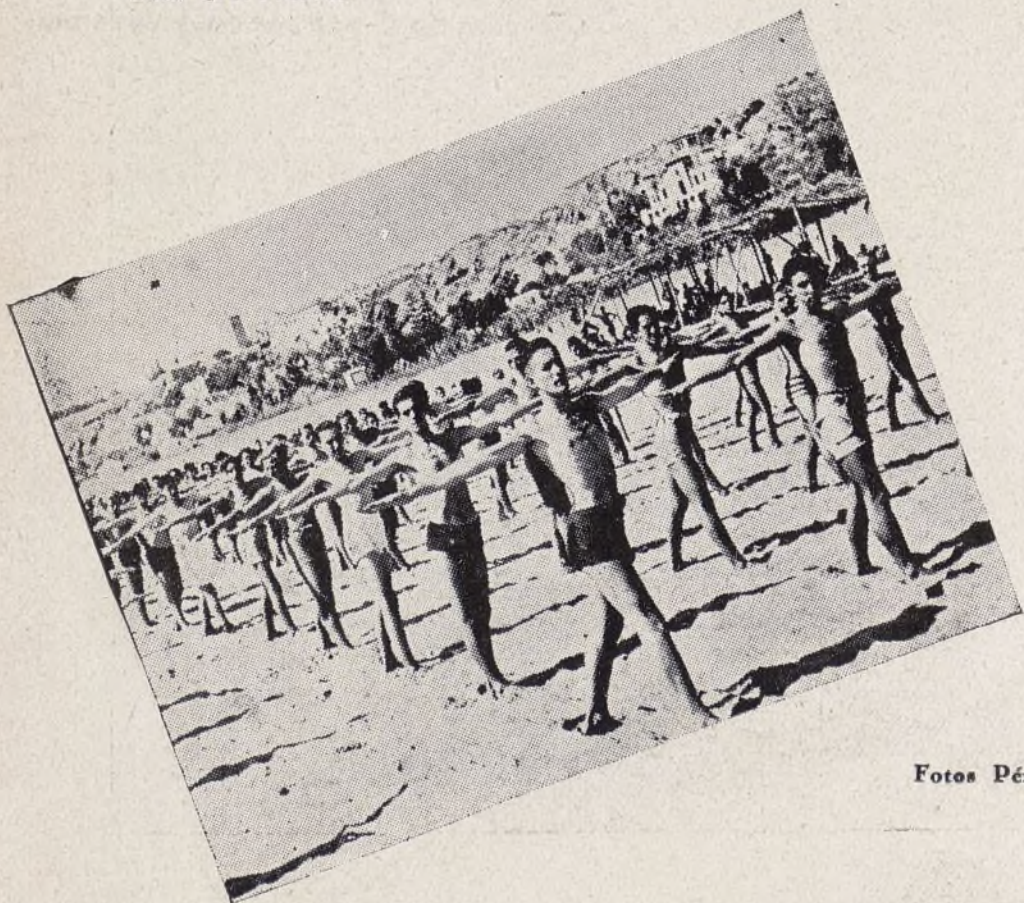


Foto C. I. F. R. A.

La Organización Juvenil



Camarada Sancho Dávila—Palma de Plata de José Antonio—Jefe Nacional de la Organización Juvenil.



Fotos Pérez Bermúdez

Ayuntamiento de Madrid

«Volverá a reir la Primavera»... Primavera en los campos y en los hombres de España.

Juegan los niños a ser camaradas y a ser españoles (el presente tiene aspiraciones de mañana), y se forman para el servicio.

La O. J.--maqueta de la nueva España para el aprendizaje y la experimentación--, realiza la Primavera fundamental de los postulados de la Falange.

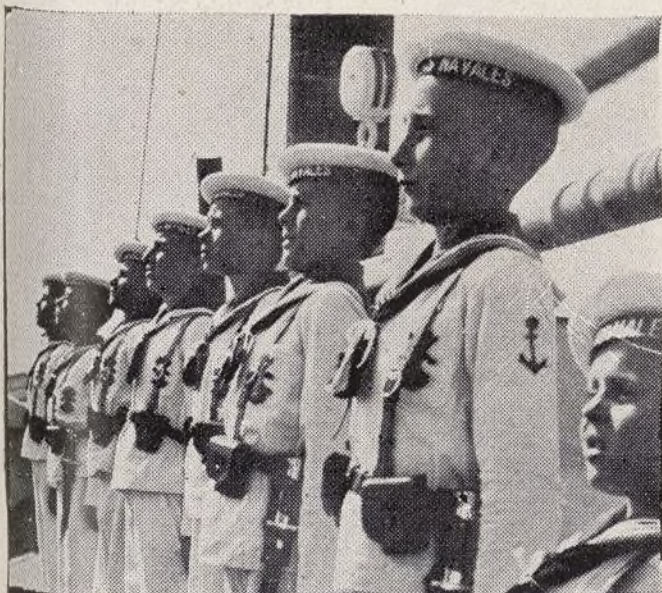
Cada uno debe cumplir su misión--grande o pequeña, pero siempre vital--, de español.

Esto, para los mayores, era una extraña consigna; y hubo que amputar aquello que se podría.

La guerra nos aleccionó.

Y un vértigo de primaveras--para el espíritu, para la idea, para el hacer--, nos fué recorriendo todas las dimensiones del cuerpo.

Y así nacieron las Organizaciones Juveniles: Porque se nos entró por las venas una gana de ser español y el proceso debía ser cuidado.



Sancho Dávila y José M.ª Gutiérrez, Secretario Nacional de Organizaciones Juveniles



Fotos Pérez Hernández

Ayuntamiento de Madrid



De todos los sucesos es este de la seriedad de las cosas pequeñas el que comprende mayores aspiraciones.

Quizás estos «flechas realizan un sueño que no tiene fin: el de ser como esos soldados que han conquistado Madrid, Barcelona, Valencia, el aire y el mar..

Diversos aspectos de la vida en los campamentos juveniles.



Fotos Pérez Bermúdez







«Alma sana y cuerpo, sano»... en doble polarización educacional. Los «flechas» en sus campamentos ejecutan distintas exhibiciones de ritmo y educación física.

Diversos paisajes y una misma ruta intencional: ritmo. Para, así, estatuir en la carne joven del nuevo Estado una costumbre de supeditación del individuo a un fin único...

La alegría por la salud. (El lema es auténtico: la risa es el común denominador de la sanidad de cuerpo y alma).

Y la fuerza por la alegría.

Ya puede determinarse el ciclo: sanidad, alegría y pujanza.

La O. J. realiza el proceso educativo para el enfrentamiento con la gozosa dificultad; para mantener - con la confianza - , la consciencia del deber de cada uno ante la responsabilidad.

El espíritu de asociación para el servicio, por el optimismo y la conjuntación, se va desarrollando en estos campamentos para los «flechas» de la Falange...



LOS FLECHAS



DEL AIRE

Fotos Pérez Bermúdez

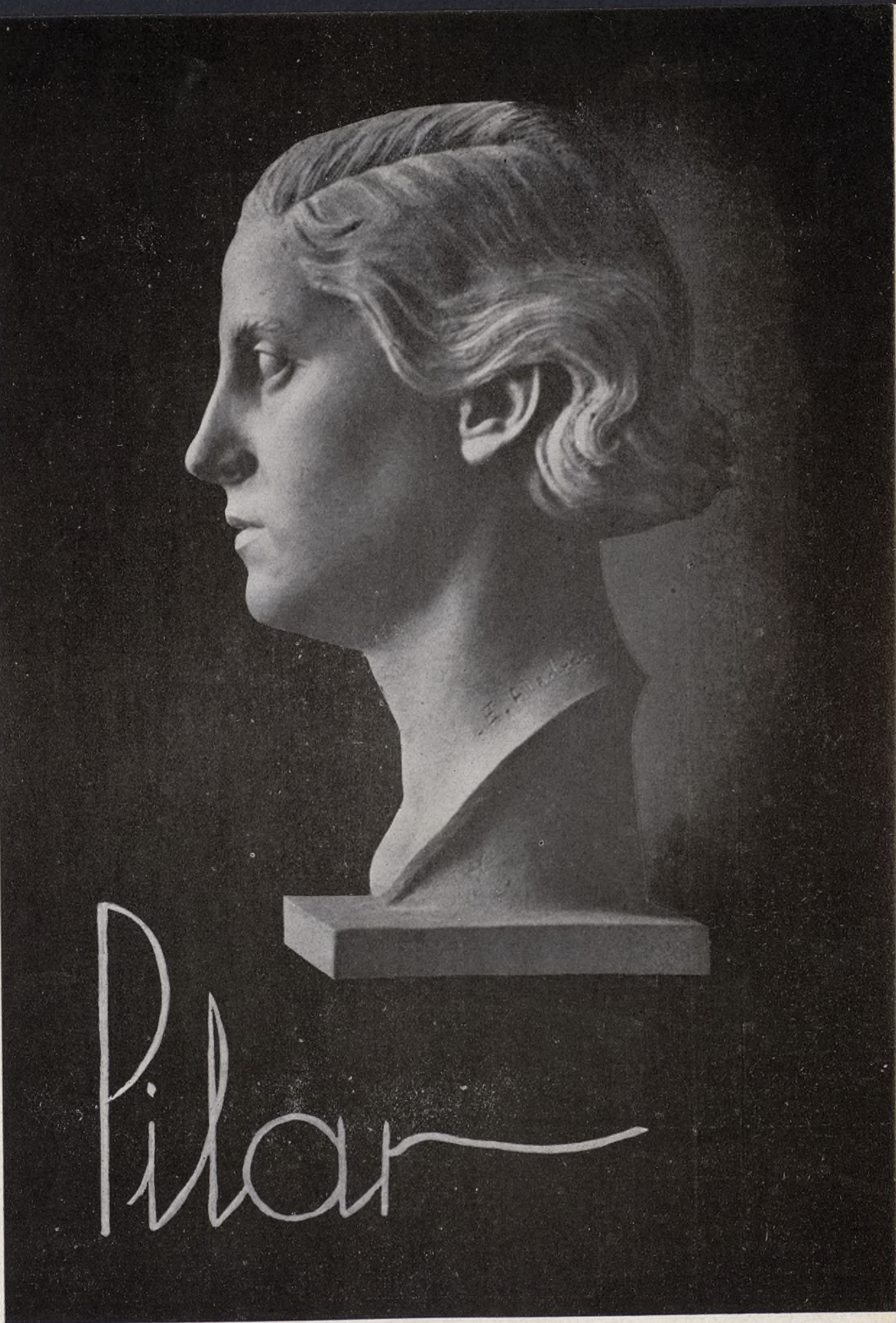
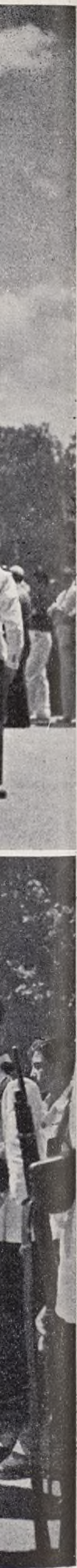


Foto C.I.F.R.A.

Ayuntamiento de Madrid

dardo

LA CONCENTRACION DE ME



Otra vez se realizaba ante el Castillo de la Mota la profesión de fé de la mujer: fé en el genio y en la Unidad de España. (Brazo en alto se escucha el Himno Nacional)

Y porque la mujer había efectuado el duro sacrificio alegre de ayudar a los que sufrían, se les quiso perpetuar la gratitud... (El Caudillo condecora a las enfermeras)

Fotos C. I. F. R. A.

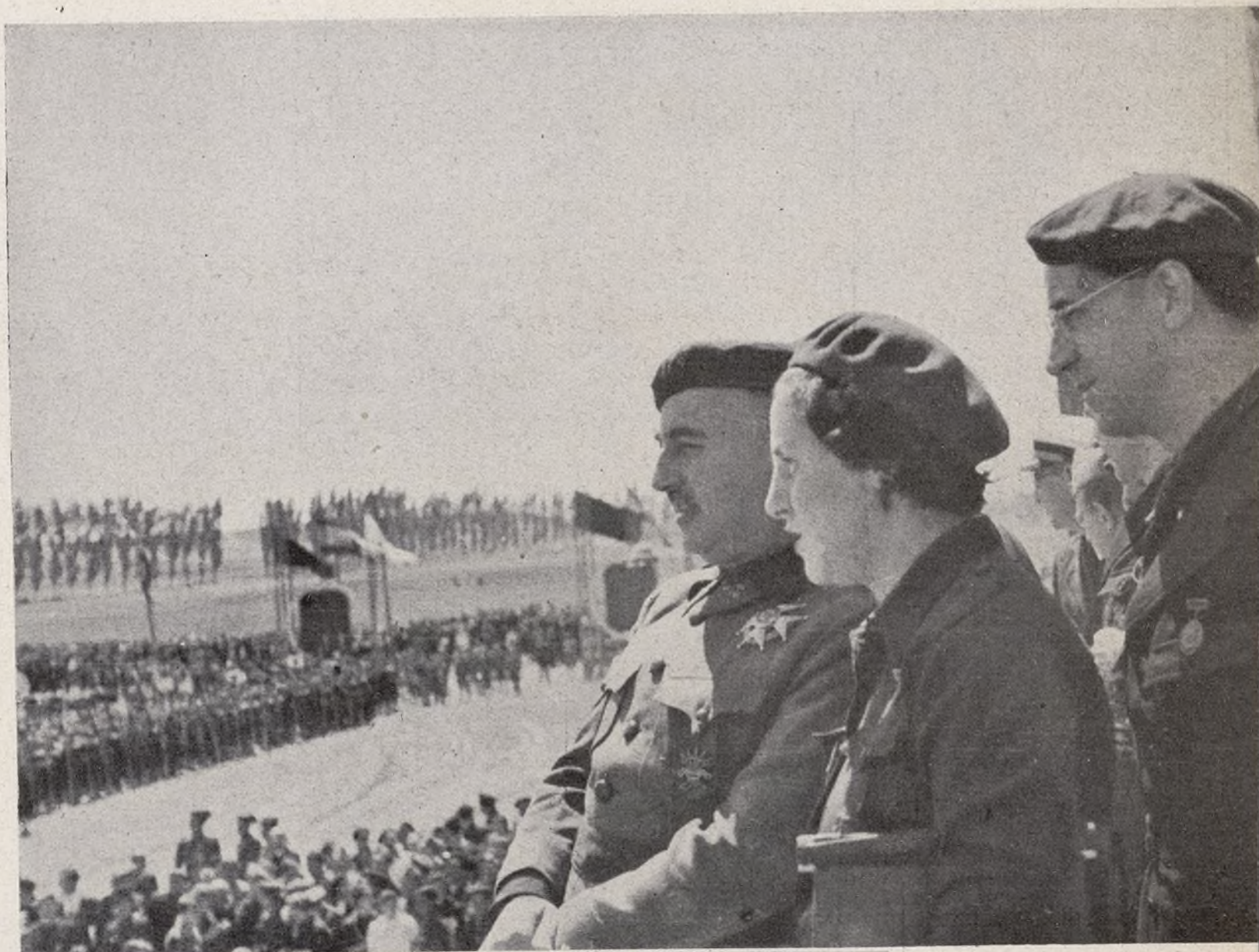


Ayuntamiento de Madrid

dardo

MEDINA DEL CAMPO

«La guerra ha terminado»... (El Caudillo y Pilar contemplan la ofrenda lírica: flores femeninas de presencia para los vencedores...)



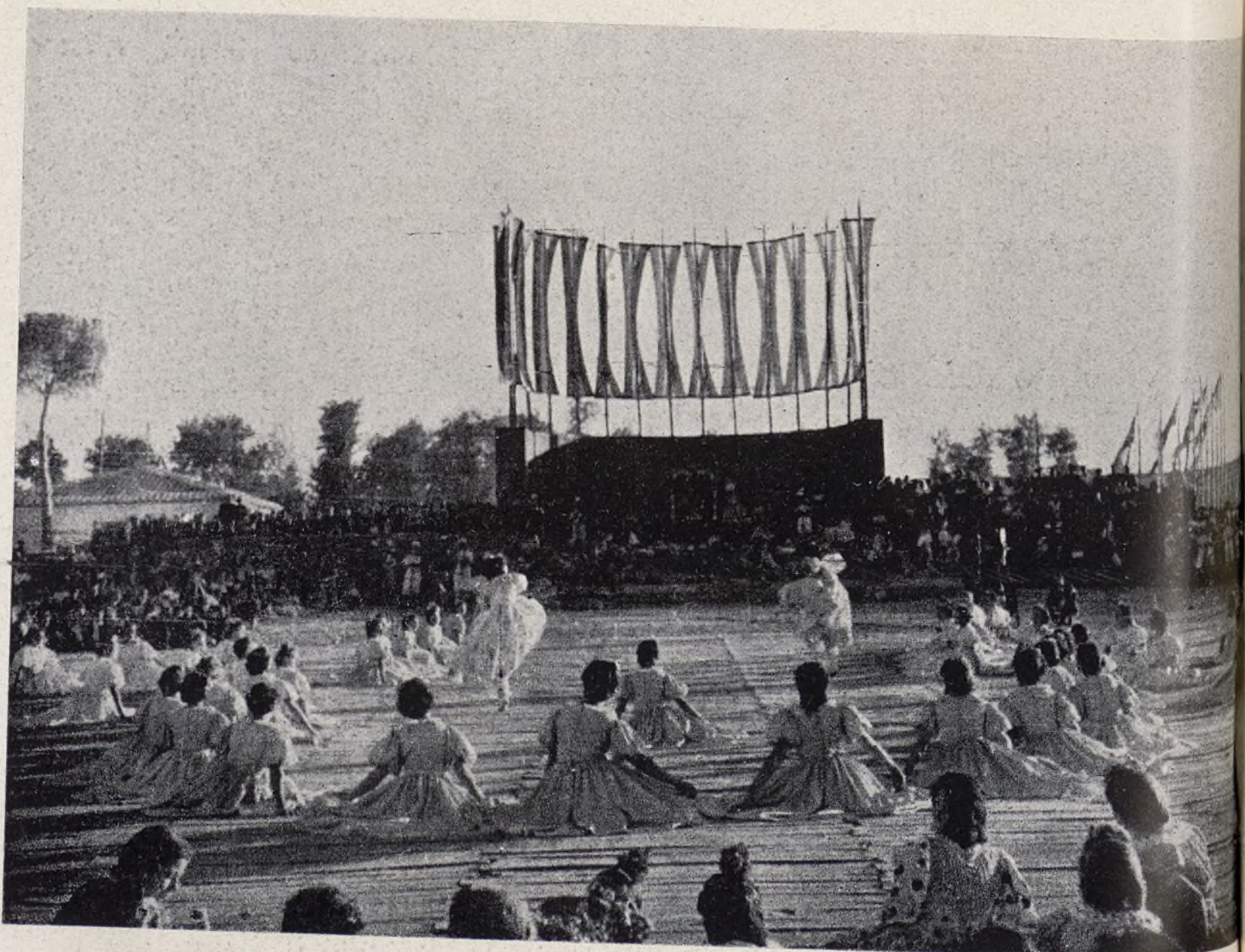
Rehabilitación del símbolo... La Castilla del Cid y de Machado; la Castilla ancha de los castillos; la recia Castilla secular... (Entrega al Caudillo de los productos de las tierras de España)

Fotos C. I. F. R. A.

Ayuntamiento de Madrid



El Castillo de la Mota: recia arquitectura medioeval; gigantesco romance a Isabel de Castilla, tallado en piedra... (La Falange Femenina: flores azules de su pujante Primavera...)



Todas las dimensiones de España se unieron en el grandioso tributo... (Bailes regionales en honor del Caudillo de los Ejércitos).

El ciclo poético

Estoy contigo en lágrimas bañado,
rompiendo el aire siempre con suspiros;
y más me duele nunca osar deciros,
que he llegado por vos a tal estado,

que viéndome do estoy y lo que he andado,
por el camino estrecho de seguiros,
si me quiero tornar para luciros,
desmayo viendo atrás lo que he dejado;
si a subir pruebo, en la difícil cumbre,
a cada paso espántame en la vía
ejemplos tristes de los que han caído.

Y sobre todo, fáltame la lumbre
de la esperanza, con que andar solía
por la oscura región de vuestro olvido.

Garcilaso de la Vega

Romance

Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.
Celosa estás, la niña,
celosa estás de aquél
dichoso, pues lo buscas
ciego, pues no te ve.

Ingrato, pues te enoja,
y confiado, pues
no se disculpa hoy
de lo que hizo ayer.

Enjugén esperanzas
lo que lloras por él,
que celos entre aquellos
que se han querido bien,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

Aurora de tí misma,
que cuando a amanecer
a tu placer empiezas
te eclipsa tu placer.

Serénense tus ojos,
y más perlas no des,
porque al sol le está **mál**
lo que a la aurora bien.

Desata como nieblas
todo lo que no ves;
que sospechas de amantes
y querellas después
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

G ó n g o r a

R i m a s

VIII

Cuando miro el azul horizonte
Perderse a lo lejos,
Al través de una gasa de polvo
Dorado e inquieto,
Me parece posible arrancarme
Del mísero suelo,
Y flotar en la niebla dorada
En átomos leves,
Cual ella deshecho.
Cuando miro de noche en el fondo
Oscuro del cielo
Las estrellas temblar, como ardientes
Pupilas de fuego,
Me parece posible a do brillan
Subir en un vuelo,
Y anegarme en su luz, y con ellas
En lumbre encendido
Fundirme en un beso.

En el mar de la duda en que bogo
Ni aun sé lo que creo;
¡Sin embargo, estas ansias me dicen
Que yo llevo algo
Divino aquí dentro!...

Gustavo Adolfo Bécquer

Margarita

In memoriam...

¿Recuerdas que querías ser una Margarita
Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está,
cuando cenamos juntos, en la primera cita,
en una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlata de púrpura maldita
sorbían el champaña del fino baccarat;
tus dedos deshojaban la blanca margarita,
«Sí... no... sí... no...», ¡y sabías que te adoraba ya!

Después, ¡oh flor de Histeria!, llorabas y reías;
tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo;
tus risas, tus fragancias, tus quejas eran mías.

Y en una tarde triste de los más dulces días,
la Muerte, la celosa, por ver si me querías,
¡cómo a una margarita de amor te deshojó!

Rubén Darío

(... Rit de la Fraîcheur de l'eau. - V. Hugo)

Con lilas llenas de agua,
le golpeé las espaldas.

Y toda su carne blanca
se enjoyó de gotas claras.

¡Ay, fuga mojada y cándida,
sobre la arena perlada!

—La carne moría, pálida,
entre los rosales grana;
como manzana de plata,
amanecida de escarcha.

Corría, huyendo del agua,
entre los rosales granas.

Y se reía, fantástica.
La risa se le mojaba.

Con lilas llenas de agua,
corriendo, la golpeaba...

(Francina en el jardín)

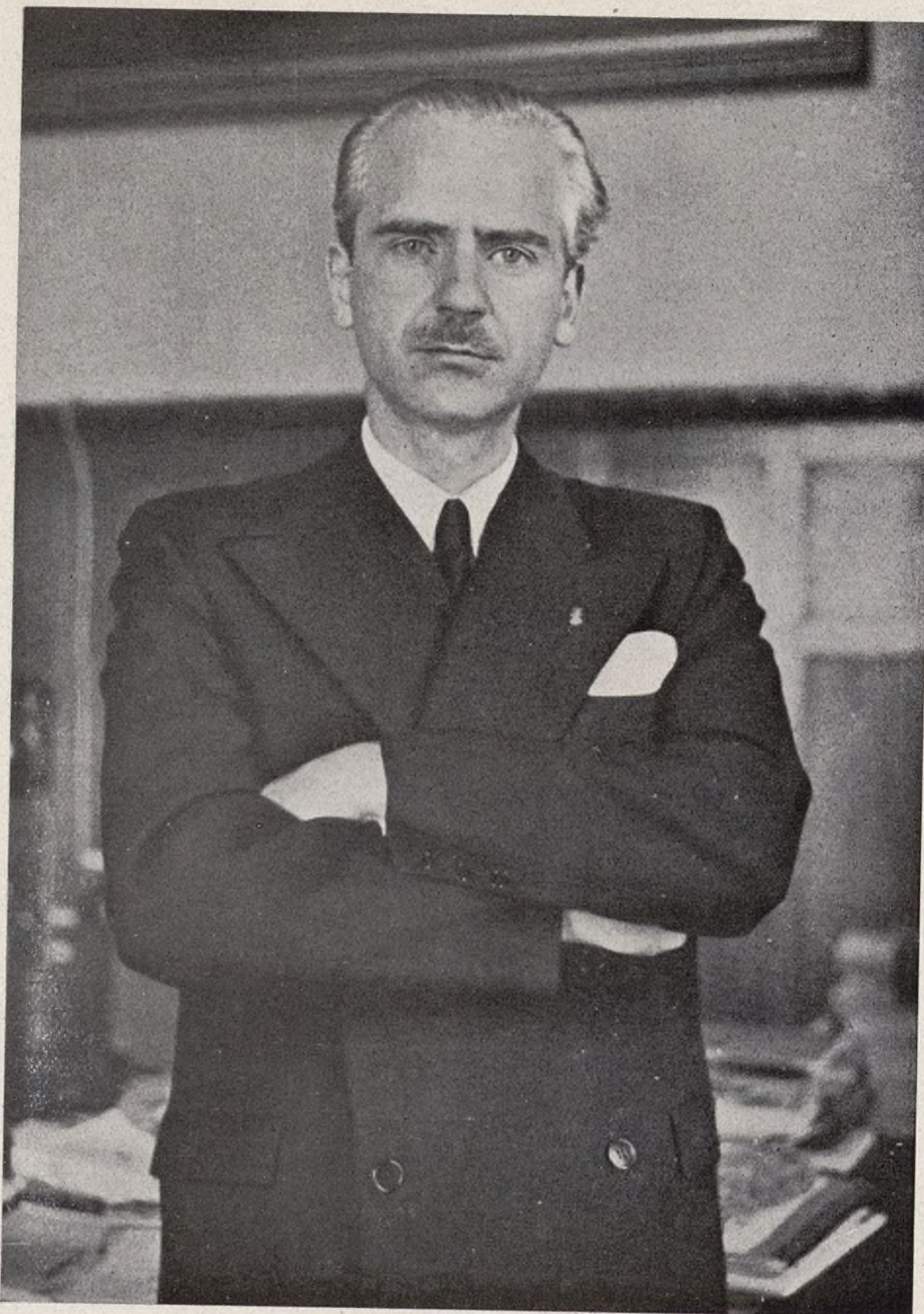
Juan Ramón Jiménez

Hugo)



“ **F l a m e n c o** ”

Foto Pérez Bermúdez - Málaga



R a m ó n S e r r a n o S ú ñ e r
MINISTRO DE LA GOBERNACION Y PRESIDENTE DE LA JUNTA POLITICA

José Antonio nos dejó una esencia revolucionaria y poética y un Estado por construir y levantar.

Para sobre los cimientos derruidos y aniquilados de la España caduca levantar la España Imperial y Eterna, se necesitaba la labor incansable de «una minoría selecta inasequible al desaliento».

El Caudillo, Jefe Nacional de la revolución en marcha, ha encontrado en Ramón Serrano Súñer, el colaborador incansable en la construcción del nuevo Estado Nacional, contra la dificultad en cualquiera de sus enemigos, formas y maneras.

La Junta Política, pieza de enlace del Estado y el Partido, encontrará en Ramón Serrano Súñer garantía del ansia revolucionaria de la Nueva Unidad de España.

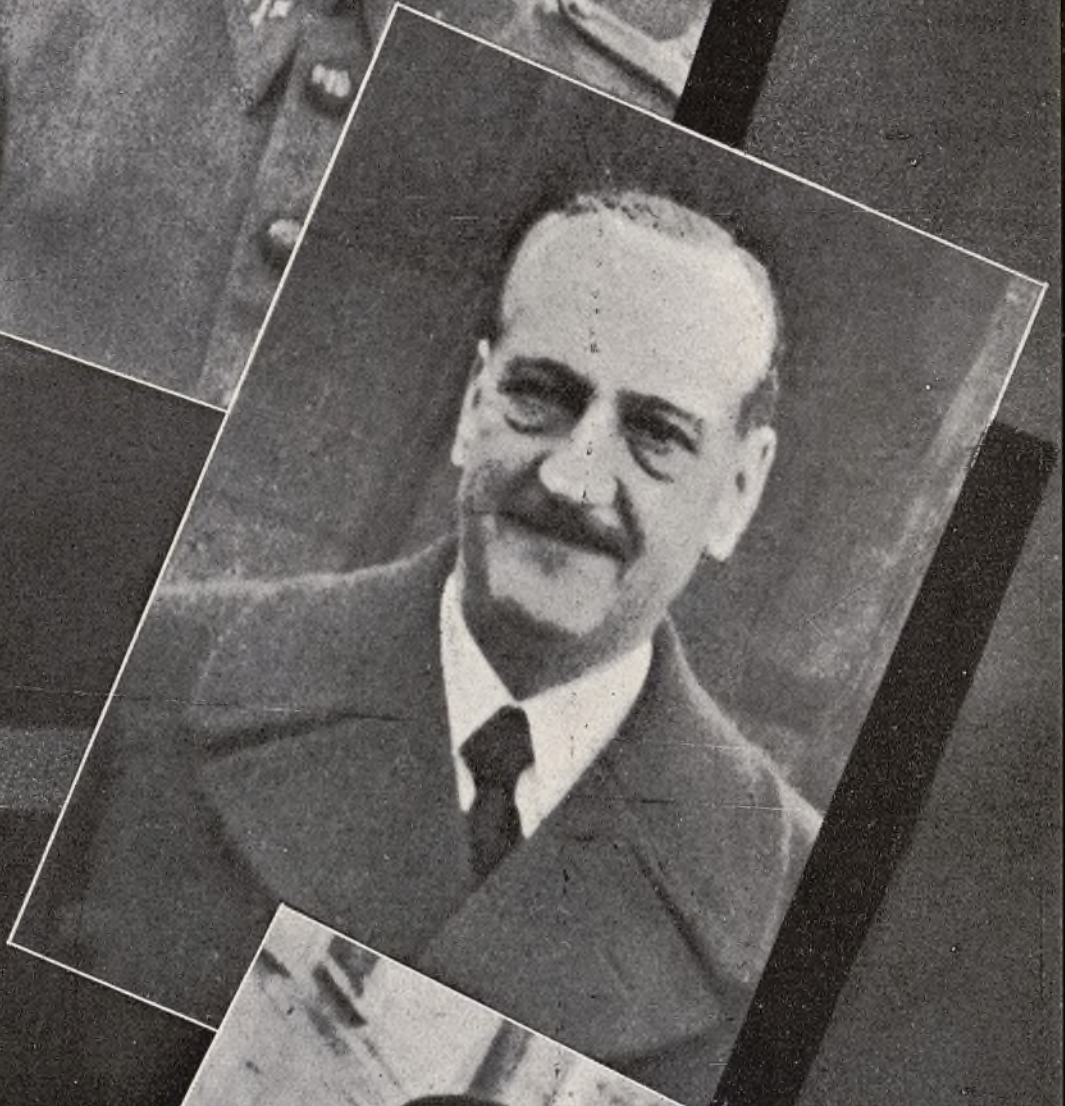
EN LA GUERRA



Excmo. Sr. Dn. Pedro González Bueno



Excmo. Sr. Teniente Gral. Dn. Francisco Gómez Jordana



Excmo. Sr. Dn. Alfonso Peña

Excmo. Sr. Dn. Juan Antonio Suances



Excmo. Sr. Dn. Tomás Domínguez



ARDO

EL GOBIERNO



Excmo. Sr. Dn. Raimundo Fernandez Cuesla



Su Excelencia Generalísimo Dn. Francisco Franco Bahamonde



Excmo. Sr. Teniente Gral. Dn. Fidel Davila

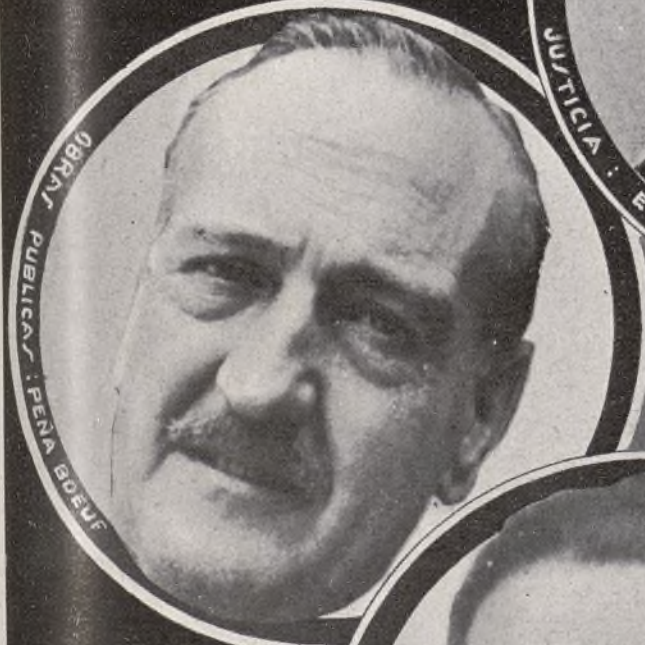
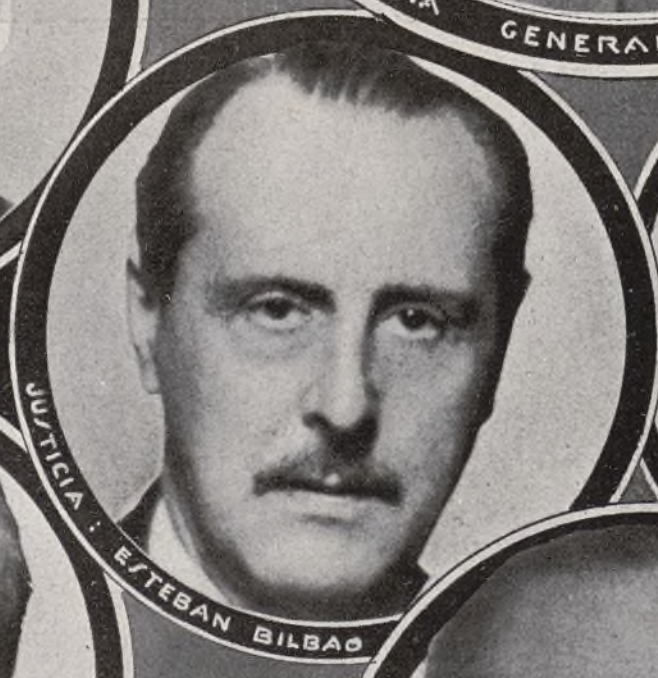


Excmo. Sr. Dn. Ramon Serrano Suñer



Excmo. Sr. Dn. Andres Amado

EN LA PAZ



El nuevo Gobierno

dardo



EL CONDE TRANQUILLO BIANCHI

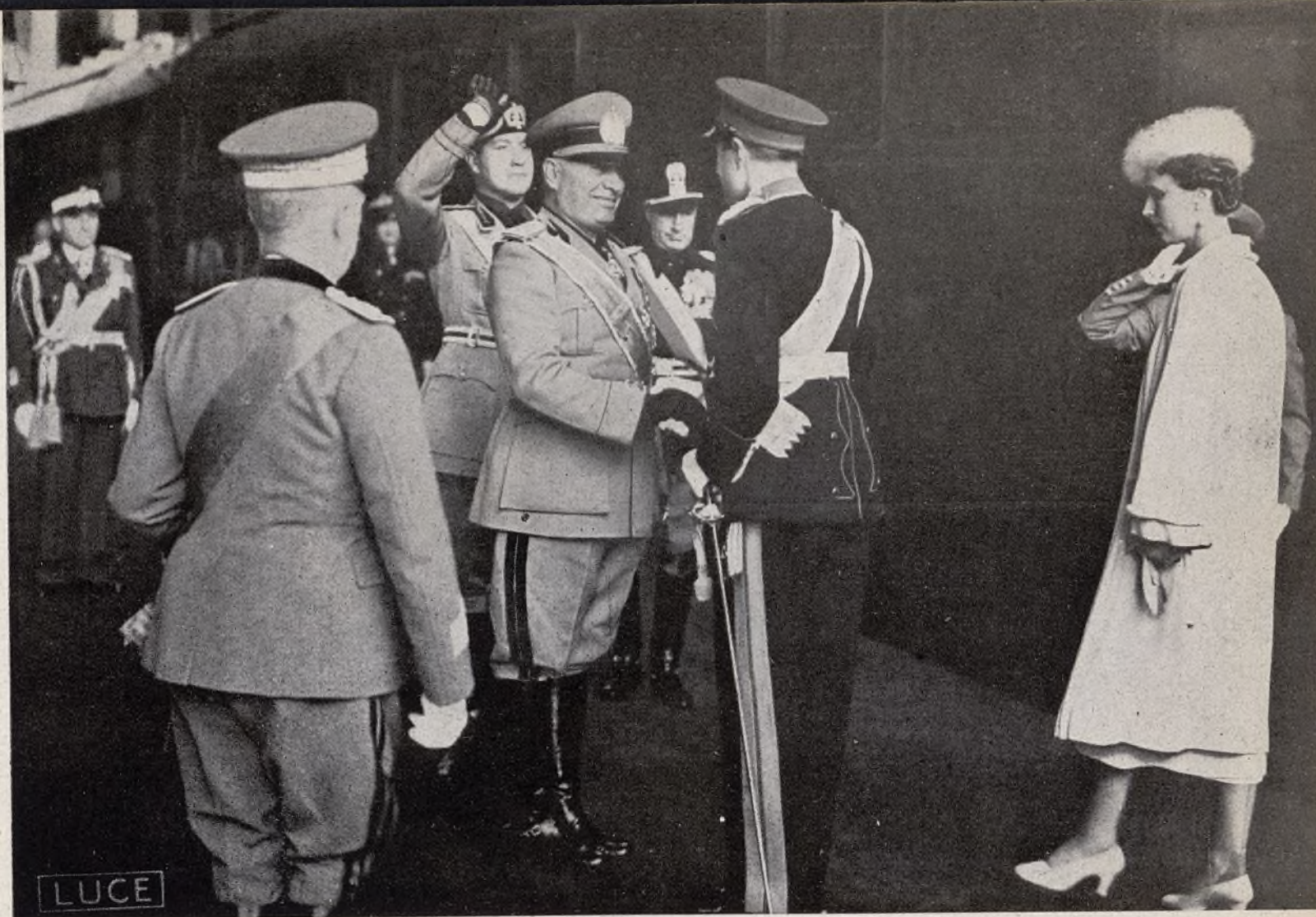
Cónsul en Málaga de S. M. Imperial el Rey de Italia. Gran camarada en la revolución fascista y arduo colaborador y amigo en la revolución nacional-sindicalista.

PAZ EN ITA



Ayuntamiento de Madrid

ITALIA



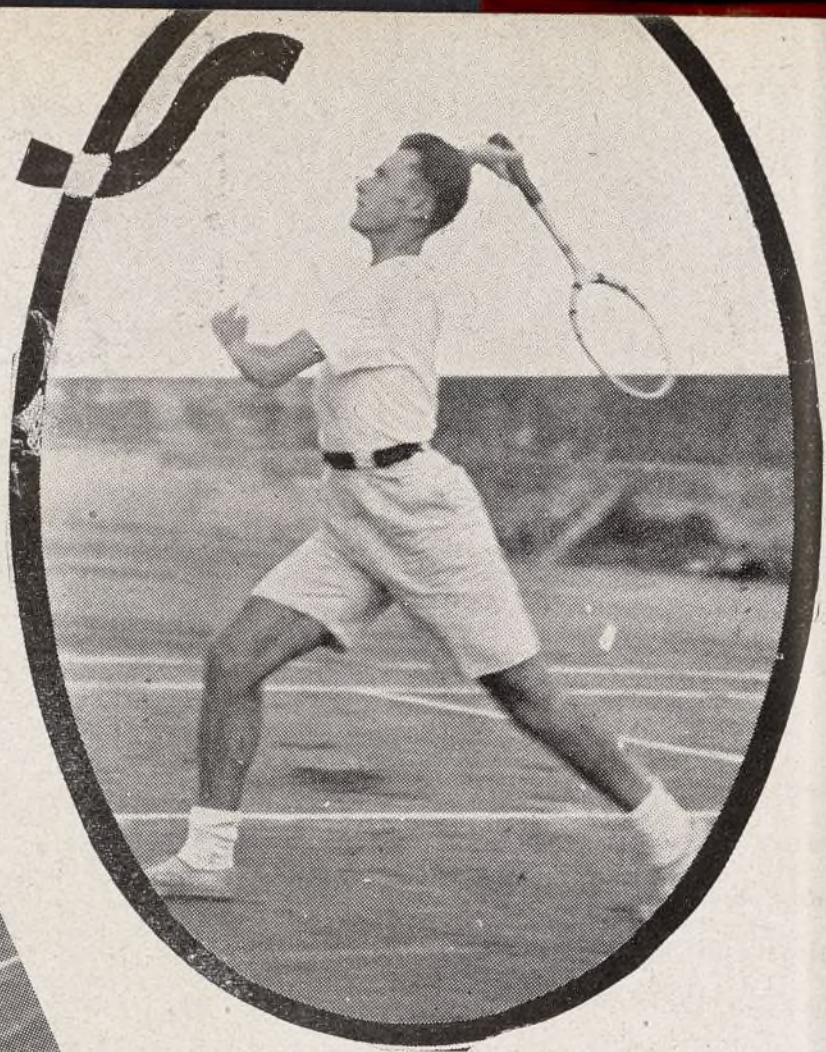
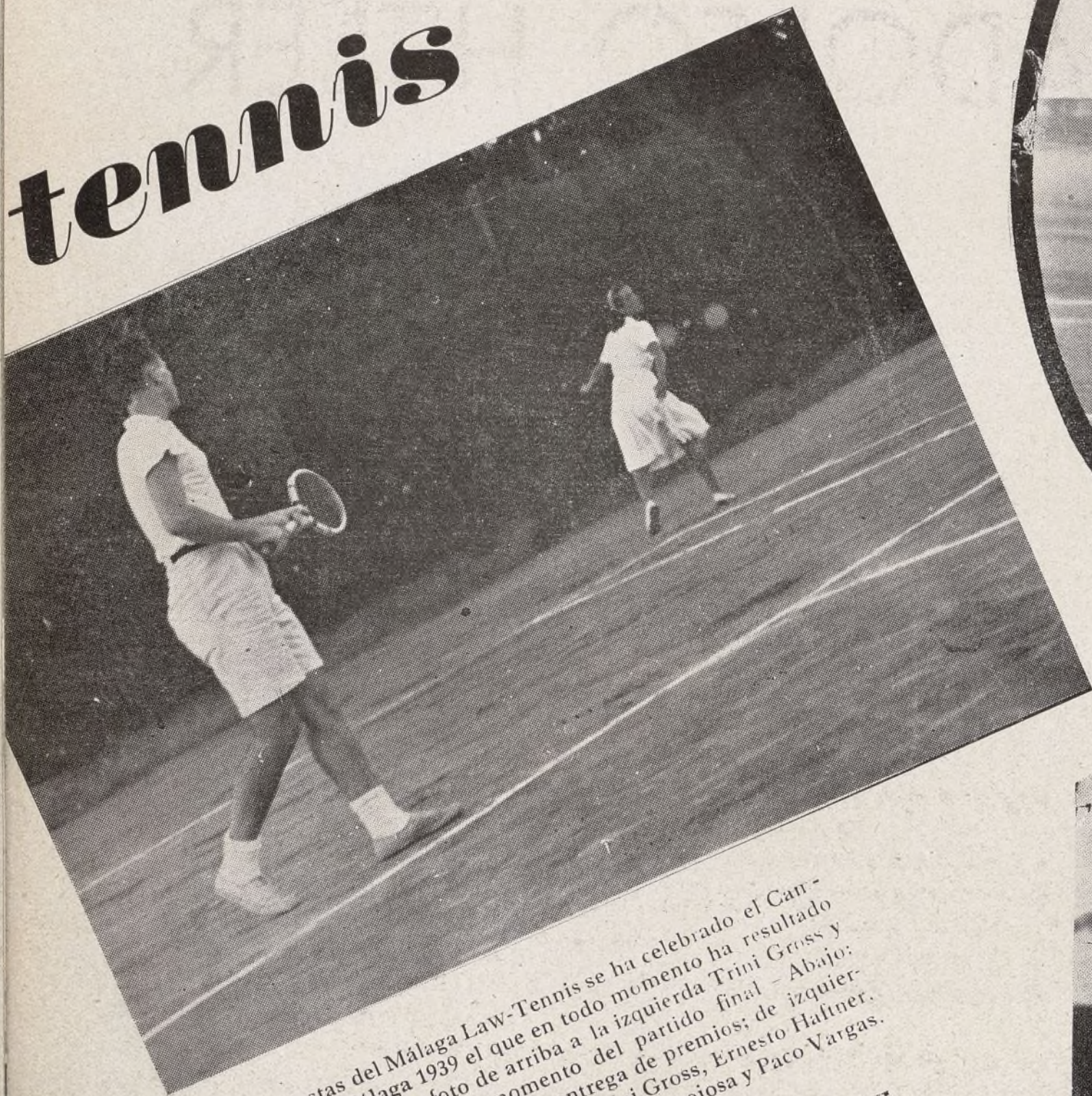
La Italia Imperial y fascistas ha vivido intensamente todas las gestiones diplomáticas de la Paz. Conversaciones, pactos, llamamientos a la concordia. La Figura señera y genial del Duce sigue su ruta ascendente y en estas horas en que ante la injusticia opone el Führer Canciller Alemán el afán justo de unas reivindicaciones nacionales, con amplio sentido de prestigio, de responsabilidad y energía. Benito Mussolini colabora arduamente a localizar el conflicto en su natural desenvolvimiento para la Paz en el resto de Europa.



Ayuntamiento de Madrid

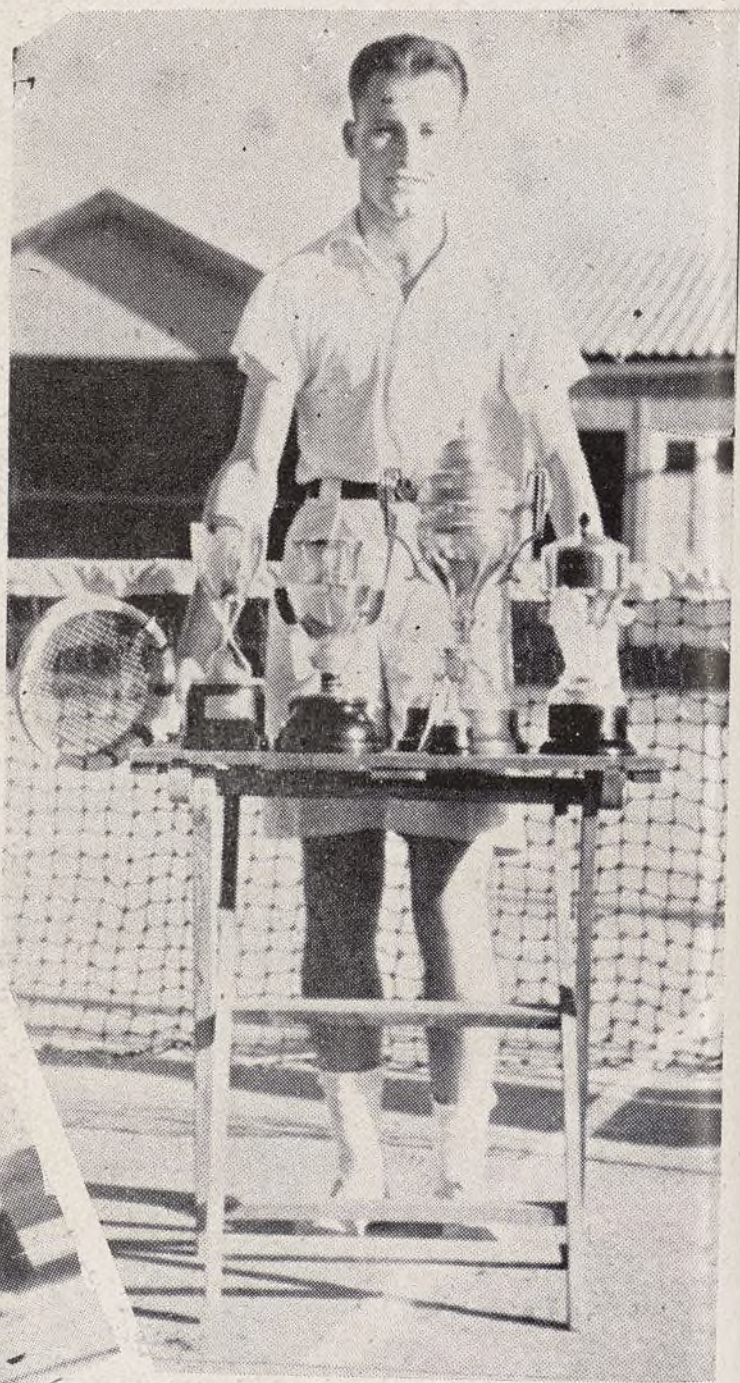
DEPORTE

tennis



Ernesto Haftner en una interesante jugada en su partido con Gustavo Gimenez. Abajo.—El mismo jugador con todos los trofeos ganados en este Campeonato

En las fiestas del Málaga Law-Tennis se ha celebrado el Campeonato de Málaga 1939 el que en todo momento ha resultado interesante.—En la foto de arriba a la izquierda Trini Gross y Ernesto Haftner en un momento del partido final.—Abajo: Los vencedores después de la entrega de premios; de izquierda a derecha Gustavo Gimenez, Trini Gross, Ernesto Haftner, Tecla Kraüel, José Monvray, Angelita Hinojosa y Paco Vargas.



Fotos Pérez Bermúdez



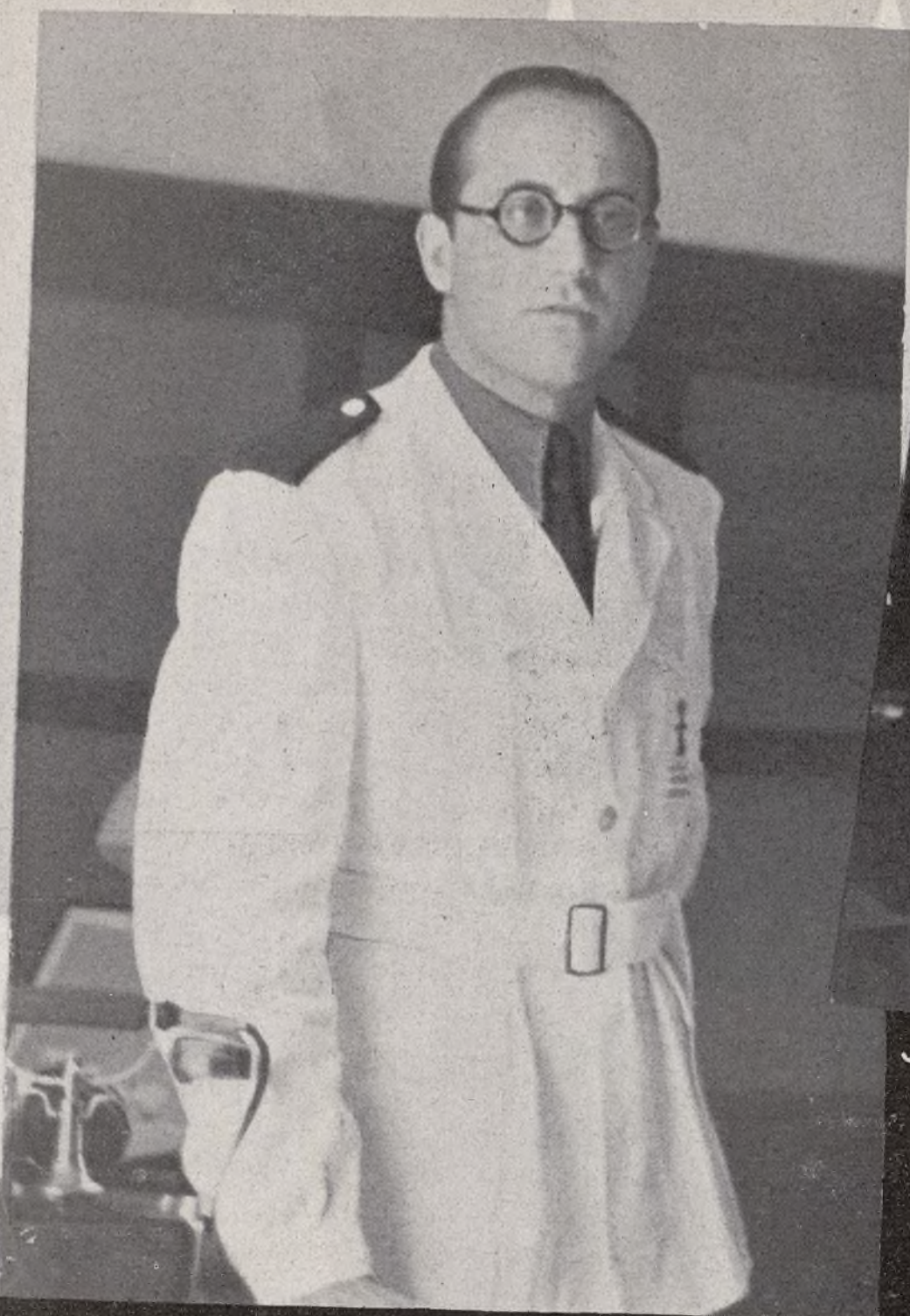
ADOLFO HITLER

El tratado de Versalles fué una injusticia. La imposición de la fuerza en el año 1919— Hoy las democracias,—falsedad notoria y engaño permanente—, dicen luchar por que la fuerza no se imponga, por defender al débil.

Repare Inglaterra la no limpia ejecutoria de sus colonias y protectorados, piense en el porqué de su dominio en Gibraltar y no olvide que su estrella ha llegado al ocaso, hoy por la voluntad tenaz y férrea de un genio en la época para la historia:

Adolfo Hitler. Führer canceller del Nuevo Reich Alemán.





Jefe Provincial del Movimiento: Juan Peralta



*José María Amado
Jefe Provincial de Propaganda*



Secretario Prov. Movimiento: Juan V. Barquero



*Carlos Reitz
Delegado Sindical*



Jefe Provincial - Sección Femenina



*Comandante Díaz Miro
Jefe Provincial de Milicias*

MANDOS DE FALANGE

Regidora Prov. de Prensa y Propaganda



S.E.U.



Eladio Garesse

Deleg. Prov. Investigación



Carlos F.

Secretaria Prov. F.



Trini Galicia

Delegado Prov. Justicia y Derecha



Juan Barroso

Protocolo

Administrador Provincial



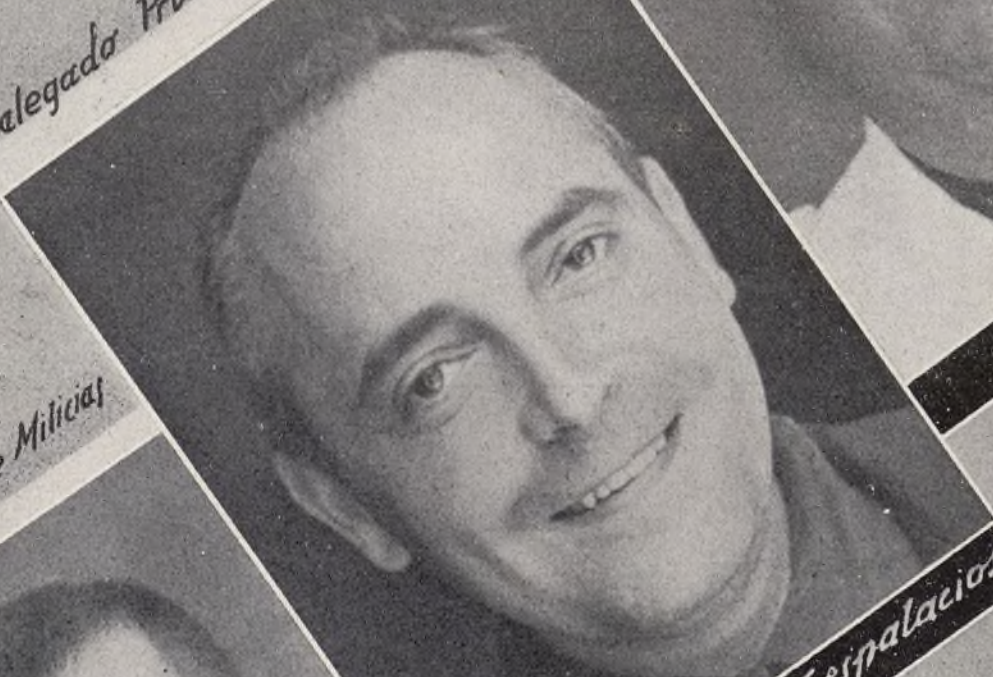
Avelino España

Delegado Prov. de Sanidad



Manu

Delegado Prov. de Transportes



Raimundo Trespalacios

Aseror Político de Milicia



Perico Leon

Delegado Prov. Organizaciones Juveniles



Fco Eloy G

Ricardo Fdez de la Torre

dardo

*La estancia
en
MÁLAGA
de*

*Miguel
Primo
de
Rivera*



Ayuntamiento de Madrid

Miguel Primo de Rivera nos ha traído una hora el recuerdo personal, patético y exacto, del acto de un día en el cementerio de Alicante...

Por un momento, durante su corta estancia en Málaga, creímos vivir en una plena realización del anhelo — como si de repente se hubiese extirpado la insistente persecución —, aquellos días de congregación en torno a la querida figura del Hermano.

Cuando después de visitar nuestras dependencias emprendía Miguel el regreso, creímos entrever un instante que José Antonio se nos volvía a la tensión ineludible de su ausencia...

Para nosotros, Miguel Primo de Rivera — ejecutivo —, es el símbolo primero del fundador de nuestra Falange; y su visita tiene siempre para nuestras escuadras el prestigio de una formación ante la jerarquía superior de nuestro Ausente.

DIALOGOS METALICOS

¿Humorismo?

(En algunos fandanguillos dicen, que más duro que los metales no puede existir otra cosa, que el corazón de alguna o algún ingrato. No es el caso de hablar de corazones—elemento agitado indispensable para seguir viviendo. —Es el caso de metalizar nuestro diálogo para poder darle sinceridad, que es dureza)

¿Ironía?

¿Sinceridad?

PERSONAJES

DINAMO: Una muchacha que algunas veces, la confunden con Juno.

RADIADOR: Un hombre ardiente.
(Algunas veces frío)

DINAMO.—(recobrando el equilibrio) ¿Por qué elejiste esta hora intermedia?

RADIADOR.—(sacándole brillo al volante). ¡Las cuatro de la tarde no tienen nada de particular, creo yo!

DIN.—Es una hora intermedia, es completamente par. Odio los términos medios, del término medio vienen todos los males.

RAD.—Tienes razón. Esa gente que no va mas que al sol que más calienta son gente de término medio aunque no lo parezca. Nunca tienen señor fijo, varían, como el día y la noche; sólo buscan su interés.

DIN.—Estamos de acuerdo. (una pausa) ¡Hace calor!

RAD.—(con entusiasmo) ¡Estás a mi lado, no me extraña!

DIN.—¡Abre la ventanilla quiero respirar el aire de este magnífico día!

RAD.—(bajando el cristal) ¡Al ponerte en contacto con la naturaleza, puede brotar la chispa que te convierte en Juno!

DIN.—¡Desde aquí dominamos la ciudad! ¡Qué maravilla! ¡Fíjate que colorido! ¡Azul el mar, azul el cielo! ¡Seguridad. Verde la tierra! ¡Esperanza. La villa toda blanca! ¡Paz... Y el sol, dorado y paternal!

- RAD.—¡No hay ni un sér viviente a la vista!
- DIN.—¡Por eso el paisaje respira sinceridad! (*una pausa*).
- RAD.—¿Por qué no seguirá aquel camino empezado?...
- DIN.—Porque hay varios que quieren llevarse el aplauso del éxito final. Hay un refrán que no recuerdo bien... Algo así, como «No hacer las cosas y no dejar que los demás las hagan» (*un silencio de aprobación*)
- RAD.—(*veiendo venir un grupo*). ¡Se rompió el encanto! Viene un grupo cuyos componentes son un conglomerado de complejos de inferioridad!
- DIN.—También pueden ser gente sin imaginación!
- RAD.—O incultos. Desgraciados que no leen, porque les dá pereza ilustrarse.
- DIN.—¡Ninguno es malo. Todo es cuestión de ignorancia!
- RAD.—¡Sus vidas no son potentes. Corren a 10 millas la hora!
- DIN.—¡Y admiran a los seres libres que pueden hacer 120!
- RAD.—La crítica también puede ser eso, admiración. Critican porque admiran y no pueden imitarlo. Se sienten inferiores.
- DIN.—Pero es peligroso ese estado preliminar que está tan cerca de una horrible enfermedad.
- RAD.—¡Te refieres al peor enemigo del hombre feliz!
- DIN.—No hablemos más de eso. ¡Vámonos a la playa! Tienes que traerme agua en el cubo de la rueda derecha, para que lave mis ojos.
- RAD.—Como las falsas rubias oxigenan sus cabellos de vez en vez, así la mujer de ojos azules, se lava los ojos con agua de mar, para conservar el color!
- DIN.—Verdaderamente nos llevamos bien. ¡Conoces todas mis costumbres!
- RAD.—¿Qué harías tú, sin tu radiador?
- DIN.—¡Pasar muy mal los inviernos! ¡Ya sabes hasta la clase de gasolina con la que me gusta perfumarme!
- RAD.—¡En la próxima bomba te compraré un botecito pequeño y un par de medias!
- DIN.—¡Eres encantador! (*una pausa y un frenazo*). Pero, abre la ventana por favor, que estás haciéndole honor a tu nombre y me asfixio!
- RAD.—¡Ay Dinamo, Dinamo! ¡Qué mujer metálica eres!
- DIN.—¡Si sigues adulándome, le aviso al ventilador que es tu enemigo!
- RAD.—¡Ningún ventilador es capaz de apagar la pasión que por tí siento!
- DIN.—No seas engañoso como los hombres. ¡El día menos pensado, te declaras a una bujía y te olvidas de mí!
- RAD.—(*con desprecio*) ¡Las bujías! ¡Si siempre están fundidas!
- DIN.—¡No te fies de las mosquitas muertas que en este pueblo hay muchas que están deseando que te levantes un momento, para quitarte la silla, e arroz, el azúcar, el café y la respiración!
- RAD.—Son ansiosas porque no tienen vida propia. Así no serán nunca más que segundas partes, y tendrán que amoldarse a lo que les ha precedido! Yo te quiero porque no te importa más que tu vida y porque no te interesa la de los demás!
- DIN.—Entonces, me parece que tendremos este acuerdo para siempre. Se hará vieja la carrocería pero nuestros espíritus seguirán siendo...
- RAD.—Lo que somos. Metálicos y sinceros.

A. R. A.

trío para Piano, Violín y Violonchelo

(adagio sostenuto)

1: sueño

(violín y piano)

Mi pulso, exacerbado, huele;
con olor tuyo:
como si por haberte abrazado
—¡por haberte abrazado!: no sé lo que digo—,
hubieses dejado en mis brazos
lo que es tuyo y no lo es:
mi deseo.
Sé —sí— que te tengo.
¿Dónde?
(Te lo pregunto ahora que el pulso no se me quiere salir.
Porque un momento —¿para qué?—
te has ido de mi sangre)
¿Cómo?:
Casi como una imagen;
como una realidad casi.
En la cabeza, en el corazón, en el deseo...
(El sitio me es indiferente).
Te tengo, sí, te tengo...
Lo sé y ya no quiero saber más.
Pero, ¿lo sabes tú?:
Sé también que no lo sabes...

dardo

2: petición

(piano solo)

—¡Déjame desnudo de tu nada...!
La piel aerificada;
con el viento suave de tus palabras...
Todo es imposible fuera de tí;
hasta el relieve...
—Todo inconcreto sin tí:
vacío, abstracto, inadmisible—,
por tu ausencia...
¿Dónde hallarte otra vez
si te habrás ido?
¡Déjame, sí, déjame sin tu nada!...
Que se me cansen los ojos mirándote;
que no quiera ya oírte más;
que pueda cansarme de tí...
¡Déjame desnudo de tu nada...!
Los dos...
Marinero y marinera
en el mar de tus palabras
como una adivinación
nupcial de la mañana...

y 3: nada

(piano y violonchelo)

—Estas cosas que nos decimos en silencio
no me sirven para cuando te vayas...
Todavía te planteo mi declaración...
(Y no te hablo)
Y tú, conformándome, inaceptando...
(Y no me hablas)
Pero es inútil que hablemos en silencio;
que prosiga el diálogo de nuestras miradas...
Porque el eco inexistente de tu inexistente palabra
no volverá a mis oídos cuando te vayas...
Ausente tú, me rodeará la indiferencia.
Y tú, conformándome, inaceptando...
(Y no me hablas...)
Vano intento de tu inexistente palabra.

Francisco Martín Lodi

**Romancillo
en sombra
de la
Molinera**

La luna quebrada y sola
colgada de un limonero.

La noche quieta y galana,
se desnuda en el alero
de la torre,—cal y verde—,
del cortijo molinero...

Gime la puerta de roble
blanco alarido de ensueño...

Sombra de la molinera,
—olor a carne y romero—,
bata de percal, oscura,
con un delantal de lienzo.

En el olivar más cerca
tiembla la voz de un torero...

Agua «cantaora»
que vás al molino,
no despiertes a la molinera
si sueña conmigo...

Sombra de la molinera
despierta sobre el silencio...

Sombra de brazos azules
la duermen sobre el deseo...

¿Dónde el percal del vestido?
¿Dónde el delantal de lienzo?

La alcoba respira sangre
y el molinero durmiendo...

La tierra pide tragedia
y la molinera besos...

En el olivar más cerca
se quiebra la voz del viento...

Gime la puerta de roble
negro alarido de miedo...

La noche quieta y galana,
se viste sobre el alero
de la torre—verde y grana—
del cortijo molinero...

El agua canta en el río
adormeciendo el secreto...

¿Dónde el percal del vestido?
¿Dónde el delantal de lienzo?
¿Dónde?... Sí... sobre la cama.
Huelen a pena y romero.

Diana de pico y pluma
sobre el rocío tempranero...

La luna discreta y sola
se fué por el limonero.

José María Jiménez

En los brazos de la luna

POR

José M.^a Amado

*S*i me muriera una noche
En los brazos de la luna,
Llevadme junto a la playa
Y envolverme con espuma.

Dejarme dormir allí
Entre las olas que cantan
Sobre la arena mojada.
Y llevadme en procesión
Tendido sobre una barca.

dardo

Llamar a todas las puertas
De las estrellas paradas.
Y en el luto de la noche,
Ponerle manto de plata
A una sirena del mar,
Que vaya tocando el arpa.

A los barquillos de pesca
Que abran sus velas blancas.
Y a los ángeles del cielo
Que toquen músicas cálidas,
Con instrumentos sin cuerda,
Y con voces sin garganta.

Si me muriera una noche
mirando la luna clara.
¡Llevadme junto a la playa!
Y envolverme con espuma,
Entre las olas que cantan
Sobre la arena mojada.

Tenderme sobre una barca,
y dejadme en alta mar,
¡Entre las olas que cantan!

Venta del Camino de los Montes

Ya hemos llegado a una venta
con llano y dosel de parra
y en su patio, luz de oro,
cielo azul y pared blanca
se estan empinando airosos
dos surtidores que cantan,
chorros de luz que al caer
en polvos de luz se cambian
y salpican de diamantes
la arena fina y dorada.
El sol se está derramando
sobre un geráneo escarlata
y todo el aire del patio
de la venta alegre y blanca
se estremece del frescor
del claro cantar del agua.

Formando corro se agrupan
petimetres y madamas,
—gente de rumbo que va
para el Corpus a Granada—
y en el centro de la flor
de miriñaques formada
son estambres los seis cuerpos
de seis gitanas que bailan.

¡Yergue niña el talle esbelto!
¡Arquea los brazos de ambar!
¡Luce el clavel de tu boca!
¡Mueme el clavel de tu falda!
¡Haz que tus ojos relumbren
y sobre tu piel tostada
muestra el chispazo de luz
de tu dentadura blanca
que son lumbre en donde prendes
corazones cuando bailas...!

dardo

Ya el vinillo de los Montes
pone alegría en las caras
que es como sol derretido
que se nos mete en el alma,
y cante de Verdiales,
—desengaño y esperanza,
risa y pena en una copla
que en el aire se derrama—
surge vibrante y bravío
entre chinchines y palmas.

*¡Hay muy poquita distancia...!
Entre tu lagar y el mío,
Hay muy poquita distancia
y en cuanto llegue el estío
no habrá entre tú y yo, mi alma
mas que los suspiros míos...!*

En el suelo se destrenzan
las sombras de las gitanas
que son en la rubia arena
móvil canela quemada.
Los cuerpos hacen esgunces,
las faldas fingen campanas,
y el almidonado encaje
conque remata la enagua
esparce por todo el patio
olor a limón y a albahaca...

Afuera la diligencia
espera vacía y callada,
las mulillas se impacientan
y sus campanas de plata
van acompañando el ritmo
del colear de las batas.

Guillermo Bolin Mesa

Fustigación y Elogio de la Lírica

(Diálogo apasionado)

Por JOSE LOPEZ RUIZ

EL falangista lee y relee una carta—la primera que le retorna a su antigua y todavía incipiente condición de escritor—. Y su lectura le sumerge en el mundo, casi líquido, de la perplejidad, ese mundo, trasmundo, en que las imágenes se transparentan como peces delgados a la luz y los razonamientos se hacen flúidos y se escapan, el mundo malabarista e ilógico de las paradojas y de las contradicciones.

Se le pide un trabajo lírico. Así: concretamente «lírico» y se entrecomilla el concepto como si el autor, después de estamparlo, hubiera sentido necesidad de espolvorearle amorosamente con esos confetis ortográficos, deliciosas bocinas inventadas para llamar la atención a los lectores distraídos especie de guardias municipales de la literatura.

El escritor se pasea—fruncido el ceño—en torno de la mesa, donde la carta ha quedado todavía cuadriculada por sus dobleces y al falangista, que el escritor lleva dentro, le parece cada uno de aquellos dobleces un signo claro de hipocresía y traición.

Por la ventana entra la pólvora de la tarde, y el sol acomete con sus espadas la sombra paseante del escritor. Doble batalla. Porque también está planteada la batalla en el subconciente. Entre el escritor y el falangista. La conveniencia de doblegarse a la petición, de realizar, obediente, la tarea, el oficio; la necesidad absoluta de ser sincero, la tendencia a la intemperancia y a la rebeldía, el ser.

EL FALANGISTA.—(*Escribiendo rápidamente por dictado insobornable e irreflexivo de su sentimiento*).—¡El lirismo! Y qué es el lirismo sino un complejo literario de inferioridad, la proyección de la decadencia espiritual de un pueblo en su literatura. Cuando España llega al apogeo de su decadencia la lírica flota en el ambiente y se derrama por los aires como flota y se derrama la espuma de la cerveza, ese vino falsificado. ¡Muera la lírica!

EL ESCRITOR.—(*La voz del escritor incipiente que lleva en sí el falangista hace una flexión gimnástica para tomar brío y le grita al oído*):—¡Imbécil!

EL FALANGISTA.—(*Más débilmente*).—Muera la lírica.

EL ESCRITOR.—Acabas de venir del frente y no coordinas bien. Te molesta la lírica como pueden molestarte las corbatas de seda o el sombrero de queso. No tienes razón. (*En tono doctoral*). La lírica...

EL FALANGISTA.—Calla, calla.

EL ESCRITOR.—Berceo, Santillana, Garcilaso, Teresa de Jesús... ¿Decadencia?

EL FALANGISTA.—(*Debatiéndose aún*).—Sí, sí, Berceo, Santillana, Garcilaso, Teresa de Jesús. Era una lírica olorosa a tomillo y a mejorana, plantas en cierto modo heroicas y litúrgicas, una lírica para los milagros y para las picardías de los clérigos, una lírica campera y pastoril de pura adoración a la naturaleza o de divina enagenación.

EL ESCRITOR.—¡Ergo...!

EL FALANGISTA.—(*Como repitiendo una lección ya medio olvidada*). Y Lope y Góngora y San Juan de la Cruz. ¡Siglo de oro!

EL ESCRITOR.—(*Es ahora el escritor el que se halla perplejo ante el falangista. Sus ideas navegan medio sumergidas en una atmósfera lienada y oscura*). Entonces..

EL FALANGISTA.—Insisto. Signo de decadencia, de falta de angustia histórica. No había como ahora legiones de muertos que exigieran imperiosamente una transmutación. El pensamiento podía divagar sin miedo a la tumba de Lenin. Don Quijote ironizaba paternalmente sin gritar la palabra camarada a un Sancho de miles de cabezas electrizado en un estadio, sino a un buen manchego oloroso a cebolla y de prudente reflexión.

EL ESCRITOR.—(*Sonriéndose compasivo*).—Un solo nombre: Alfonso X; un solo argumento: la Reconquista, la angustia histórica de la Reconquista.

EL FALANGISTA.—(*Sin darse por vencido*).—¡Ah, ah! En una angustia histórica de siete siglos de anchura, caben paréntesis de lirismo.

EL ESCRITOR.—¿Y la angustia española del siglo XVIII? ¿Y el pavoroso siglo XIX, el siglo de la mayor angustia, el siglo del lirismo?

EL FALANGISTA.—Los siglos de la decadencia. Dos siglos encenagados y pestílen-tes donde la angustia se hace náusea y la poesía lirismo.

EL ESCRITOR.—Sin embargo. Tú sabes bien, la lírica es la única escapada noble a las alturas.

EL FALANGISTA.—(*Súbitamente desarmado. Creía tener un afilado acero en la mano y descubre que es solo débil caña quebrada en el cristal del viento*). ¡Qué soy yo sino un lírico! Una inquietud de perfección y norma, una ambición de compostura y geometría, de verticalidad y de pureza, de jerarquía y de ensueño.

EL ESCRITOR.—Todo eso y algo más. Un verso lleno de armonía y de exactitud. Un verso que necesita ser engarzado en un poema para que dé al poema su contenido, su concepto y su música. Y no vibrar al margen, solitario y absoluto, con la fascinante y desolada belleza de las columnas en el vacío, inútil esfuerzo de la piedra bajo un techo teórico.

EL FALANGISTA.—(*Su sombra se ha encorbado ante la mesa, herida de muerte por una espada de sol. La pluma se contonea sobre el papel fumándose un cigarrillo. El humo cincela espirales y figuras graciosas que se proyectan en las cuartillas sin obstáculos. El falangista ha escrito*): FUSTIGACIÓN Y ELOGIO DE LA LÍRICA. (*La letra es ancha, redonda clara, letra de titulares. Y debajo, en una esquina del papel, un distico con letra menuda, apretada, ennoviada, una sentencia, a modo de ancla para no perderse en el puerto proceloroso de la cuartilla. La firma JOSÉ ANTONIO. Y dice*: A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas.

Romancillo de la Quinta

Flecha

I

La niña borda que borda,
la niña bordando está,
y borda flechas y yugos
en seda color de mar.
La niña borda que borda,
que el hermano va a marchar
por esmeraldas de olivos
y pueblos color de cal
a ofrecer sus veinte años
por una España Imperial.

II

Borda con prisa, hermanita,
que los gritos se oyen ya
de mis escuadras, que vienen
con su risa y su cantar.
¡Bórdame aprisa, hermanita,
la quinta flecha del haz.

III

Por entre verdes olivos
y pueblos color de cal,
perdiéndose van figuras
color de cielo y de mar.
Y qué asombro en las escuadras
mirando a su capitán
con una flecha de menos
bordada sobre su haz.

Cientos de voces pedían
el mando del capitán...
¡y la hermanita no pudo
su bordado terminar...!

IV

Hermana, la que bordaste
con hilos de coral
aquella camisa nueva
de tu hermano el capitán...
¿Qué noticias trae el viento
en corceles de cristal?
¿Qué dolor el plenilunio
esta noche te traerá?
¡Que han matado, rubia niña,
a tu hermano el capitán...!

V

Un ángel de nieve y rosa
me lo quiso relatar.
Tu hermano cayó una tarde,
hermosa tarde estival,
cara al sol que se moría
como él moría ya...
Guarda tus hilos, hermana,
tus hilillos de coral,
que aquella bala asesina
que mató a tu capitán,
de su sien sacó los hilos
más rojos que ví jamás,
hilo noble de su sangre
que en rojo bordó al bajar
sobre su pecho de bravo
la quinta flecha del haz.

VI

¡Su camisa azul tenía
completa la insignia ya!
¡¡Cuatro flechas color sangre...
y otra de sangre verdad!!

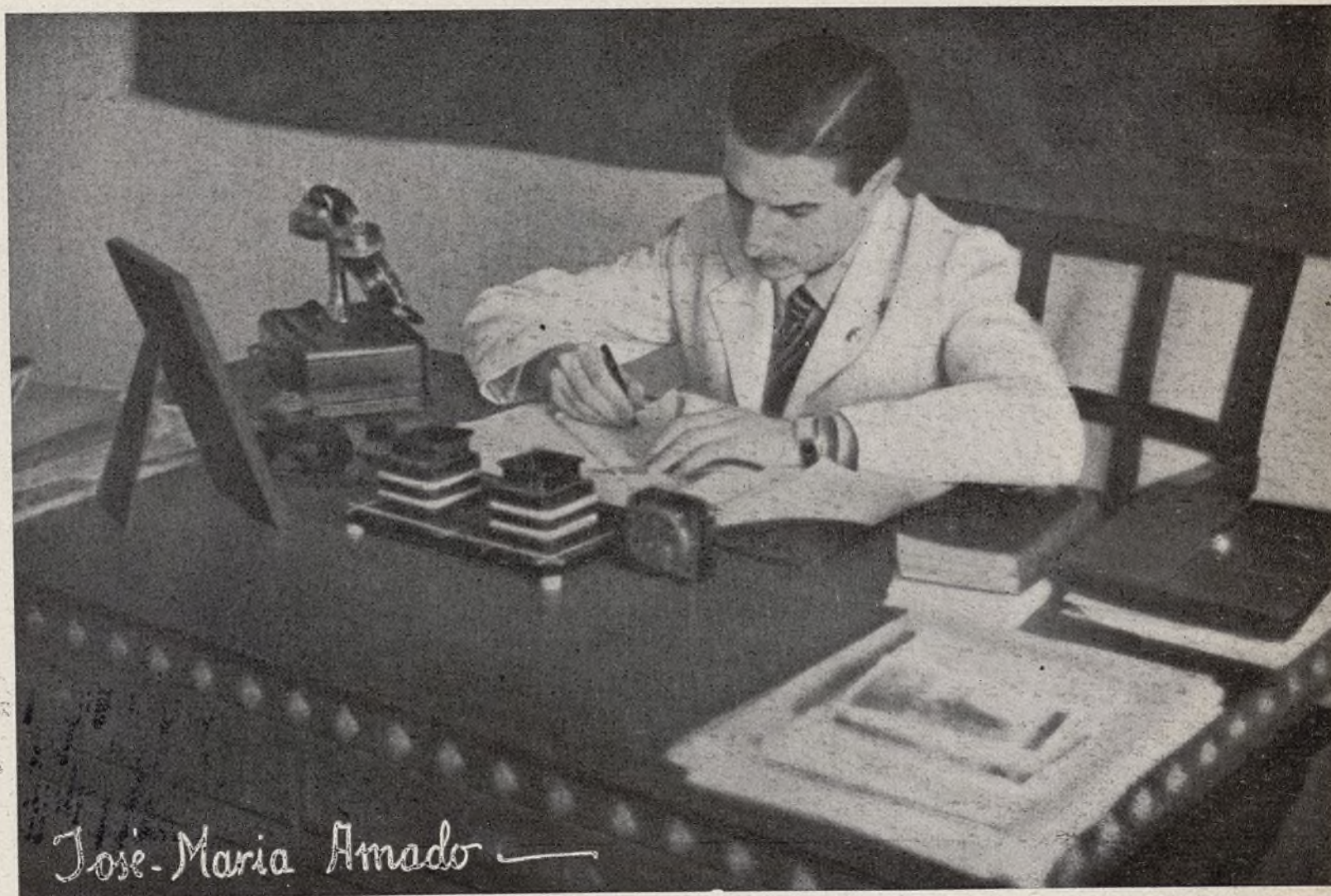
Julio Estefanía

los que hemos hecho



A. R. A.

*d
a
r
d
o*



José-Maria Amado



Mateo Cabeza de Vaca



Ignacio Mendizábal



José Lopez Ruiz

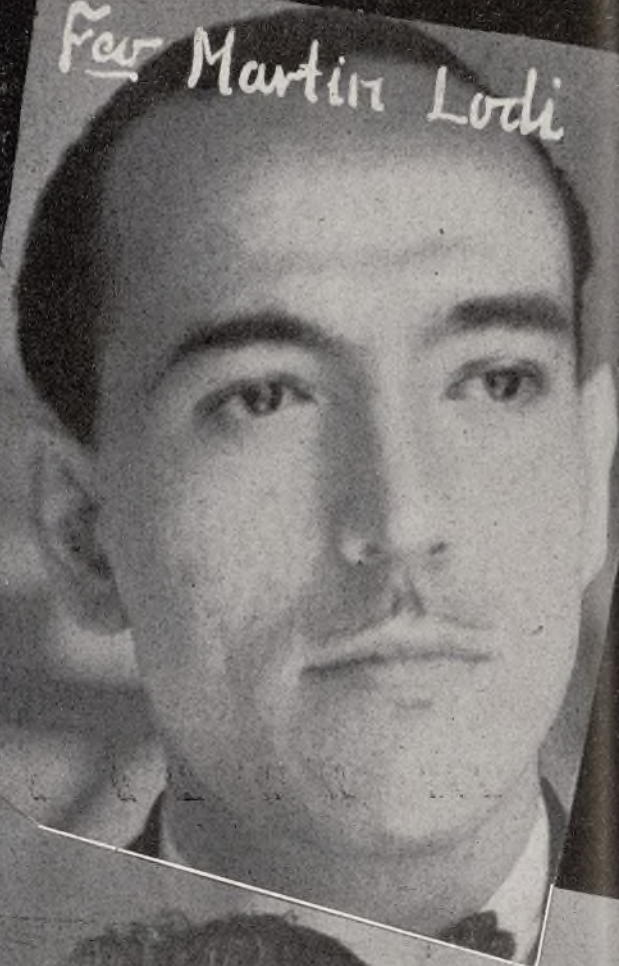
José María Jimenez



Luis Bono



Fernando Martín Lodi



José Roquero



Pérez Bermúdez



Manuel Delgado



Guillermo Bolin





G U I L L E R M O O N Z A L E Z

Guillermo González, Director artístico de la revista DARDO, marchó a New-York para la construcción del pabellón de Santo Domingo en la Exposición Internacional.

Arquitecto premiado en varios concursos, Guillermo González es un artista de fina sensibilidad y de magnífico temperamento.

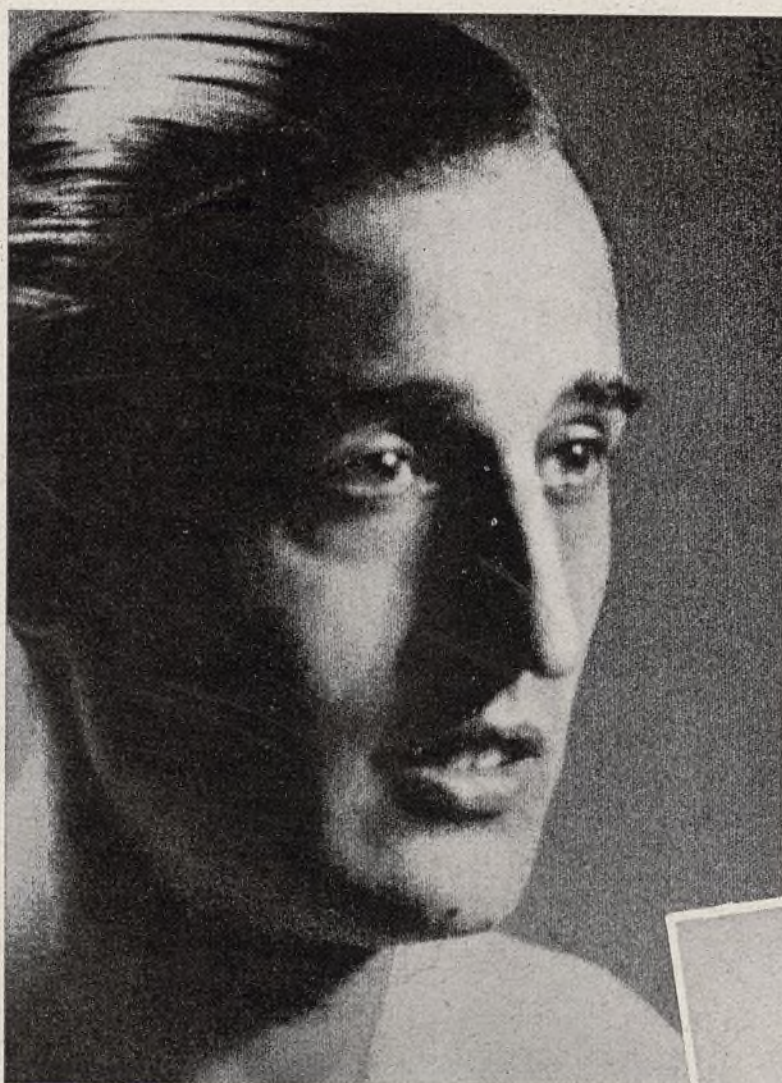
Delegado Provincial de Plástica en el Servicio Nacional de Propaganda, deja detalles patentes de su buen gusto y su mayor entusiasmo ha compartido las horas de dificultad y lo mejor de nuestra tarea y desde estas líneas nosotros que lo consideramos unido a DARDO, con lazos insolubles le enviamos nuestra felicitación cordial y nuestro mejor saludo Nacional Sindicalista.

Agustín Alarcón

Aire, llama, ritmo, es un libro de arte que vuelve sus hojas cantando. Todo él es un impulso que se tiende hacia doradas claridades de altura. Sus recitales magníficos, voz de bronce joven, viento de transparencia irreal, sonora orquestación de mar, tienen el arte de plasmar la poesía ante la retina del espectador, como si en el aire, por raza mágica, hiciera flotar para nosotros todo el ritmo alado del Partenón.

Toda la honda reciedumbre del romance español, que parece extraído de la entraña blanca del grano de trigo engendrado en las tierras de Castilla, alimentado de agua de nubes muy altas y muy blancas, acunado, combado por los vientos que bajan de las almenas de Avila y de las piedras milenarias del acueducto de Segovia, todo el hierro, el acero, de nuestra poesía, sale de sus labios como imágenes tangibles, como un vuelo policromo de ángeles que se escaparon de altos campanarios.

Dice los versos con el entusiasmo de una liturgia. Parece tomarlos entre sus manos y elevarlos en un ofertorio en un ámbito de lanzas de sol que los hieren arrancándoles destellos de cáliz.

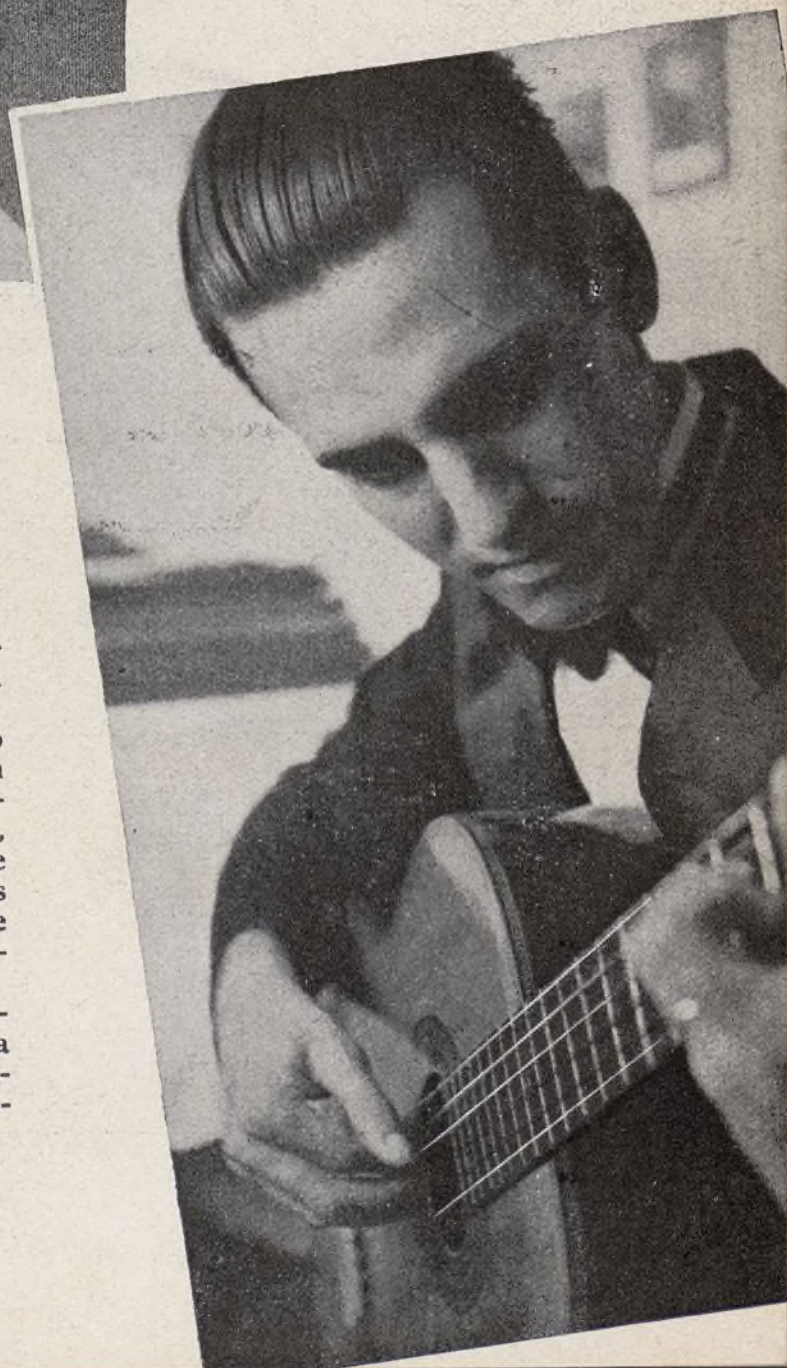


CELEDONIO ROMERO

Bach, Schubert, Schuman, Malats, Albéniz... La guitarra de Celedonio Romero — porque él lo quiere —, amplía cada día sus posibilidades de vibración. (Diríamos que, poseído de su pasión por la dificultad — dificultad normativa de la demostración artística del concertista —, pretende, siempre, resolver; solucionar un problema de captación melódica, de acoplamiento).

Artista y profundo conocedor de su instrumento, Celedonio Romero sabe volcarse sobre él — auténticamente concentrado en su virtuosismo —, para, con dedos ágiles, estudiadamente nerviosos, modelarle magníficas sugerencias sentimentales; para, celosamente, conseguirle todas las «implícitas armonías» que Debussy aconsejaba escuchar a nuestros músicos... (Le hemos visto, ante el público, encorvarse sobre la guitarra para exigirle la más íntima vibración y, luego, dejar la mano sobre su cordaje marinero en una piadosa compensación...)

Sobre la evocadora sonoridad de su guitarra, Celedonio Romero, ha reedificado la esencia tradicional de Andalucía junto a la lírica sencillez de los tapices de Goya... como logrando expresar en un único verso todo el ritmo de la «Serenata Española» de Malats.



dardo

ATARDECER

CAMPAMENTO



Foto Pérez Bermúdez

RECUERDO

En la Brecha

El por qué del título en todos mis originales de esta 1.^a Epoca de DARDO

Aún no reía la Primavera. No podía ser en aquel ambiente basto y sucio. Por las últimas palmeras del parque divisé a Nena Hurtado. Nos quedamos frente a frente junto a la Plaza de Toros, preparativos de un próximo mitin de escarnio sobre España agonizante.

—Voy a Madrid—¿Quieres algo?

—Nada, yo personalmente nada. Pero llama a Carmen Werner por teléfono ante de irte.

Hablábamos a media voz, naturalmente y con un entusiasmo que nunca después he olvidado me contaba sus visitas a la cárcel. El formidable espíritu de los presos, algunos traídos de los pueblos, dejando en el mayor abandono a sus familias y cantando pese a todo alegres «el cara al sol». La fabricación de los brazaletes a toda prisa.

Atardecía—Nena me saludó a la romana—Le contesté yo y seguí mi camino pensando en aquella cosa íntima y poética de nuestra Falange heroica. En mis camaradas de Madrid. En nuestras peleas en la Universidad y mi alegría de poder abrazar a algunos de ellos que estaban en la cárcel.

Aquella noche, llamé a Carmen Werner. No la conocía.

—He hablado con Nena Hurtado voy a Madrid y creo quieres algo para allí.

—¿Tú sabes algo?

—Nada todavía.—Lo que tú me digas.—Tardó segundos en hablar.

—Te mandaré mañana un recado. ¿Donde vives?

Le dí mis señas. Al día siguiente minutos antes de irme vino a mi casa un camarada de Málaga.

Era Eloy Sebastian.

—Camarada traigo para tí un recado de parte de Carmen Werner.

No sé por qué al sentirme llamar camarada sentí, emoción, alegría. Me pareció como si nunca me hubiera llamado de otro modo. Como si ese fuera mi nombre oculto.

Hablamos poco. Tenía mucha prisa. Iba a perder el tren. Eloy Sebastián traía un paquete de Carmen para José Antonio y una carta suya para Fernández Cuesta.

—Si ves al Jefe un abrazo. Esa carta es para

entregarla en casa del hermano de Fernández Cuesta. Y me dió las señas.

—Quieres algo más.

—Nada más. ¡A tus órdenes!

—A las tuyas.

Eloy Sebastián se fué de casa, sin intimidar conmigo lo más mínimo. He pensado otras veces el por qué de aquella entrevista seca y cortante y sin embargo el despacho en que lo recibí estaba impregnado de seriedad y de ambiente en los breves minutos de aquella entrevista sencilla.

Esto me deparó una de las mayores ilusiones de mi vida. Al llegar a Madrid pude ver a José Antonio pocos días antes de su traslado a Alicante. Cuantas veces lo quiero recordar lo recuerdo como aquella vez y nunca he perdido en el recuerdo aquella tranquila expresión de sus ojos.

Rercordaba Málaga—me habló de la Caleta, del mar tranquilo. Me dió recuerdos muy expresivos para Carmen y cuando yo le dije la necesidad de sus instrucciones, y le diera a atender la desorganización que producía su falta. Miró a su alrededor y sonriendo cortó así con estas palabras nuestra conversación.

—¡Animo!—¡Hay que seguir en la brecha!

Salí de la cárcel con un velo de tristeza sobre el alma desnuda.

Calor sobre el asfalto gris y turbio del Madrid soez en mangas de camisa apretujado sobre las calles. Algunos grupos de fachendosos en los alrededores de la cárcel. Serían seguramente «revolucionarios prósituidos», que cobraban un sueldo por ver la cara a la muerte. Chulos y cobardes de las Juventudes Libertarias, con muchos años de truhan y muy pocos de sana juventud.

Llegué a casa en mucho menos tiempo del que creí me faltaba para llegar. En el camino había dejado de recorrer mucha distancia que no ví, que no sentí siquiera, me pareció que estaba aún lejos.

Al abrirse la puerta me repetía interiormente las palabras de José Antonio. ¡Hay que seguir en la brecha!...

Aquella noche fuí con Eugenio Lortau a pegar unos sellos con el yugo y las flechas sobre, la cerámica del «Metro».

A las puertas del Imperio

MARRUECOS

Protectorado Español

JULIO

DE LA VICTORIA EN

AFRICA

Mientras destila el Ejército Español

«La France a un besoin absolu de relations rapides et sûres avec tous les points de son domaine africain: Gabon, Congo, Oubanghi, Volta, Soudan, Tchad, Tibesti, Ouadaï!»

(De la prensa argelina)

POR IGNACIO MENDIZABAL

Bajo un sol reverberante, la Avenida melillense de los Héroes del Alcázar resplandece en el mediodía triunfal. Rebullen a contraluz las muchedumbres agolpadas por las anchas aceras. La bruñida calzada es cauce de plata que ofusca las retinas. Se desprende la luz como ráfaga de oro desde el firmamento. A lo lejos, en el oasis umbrío de la Plaza de España, suenan remotos ecos de vítores, tañer de trompetas, tambleteo de aplausos: es el Ejército español que se apresta a desfilar bajo este mediodía luminoso del 17 de julio de 1939.

Diecisiete de Julio melillense en el Año de la Victoria: consolidación vibrante de la conseguida sobre todo un mundo hostil; triunfo clamoroso de España desde el refugio transcendental de Africa; gesto viril de conquista en las fanfarrias sonoras y en el tremolar polícromo con que España, representada por sus Milicias, se dispone a cruzar por las avenidas de Melilla bajo mástiles de banderas que lengüeteen el viento, y flamear de gallardetes que mezclan y armonizan con arco-iris indivisible los colores de España y del Nacional sindicalismo, de la Tradición y el Májsen.

¡Cuánta luz y cuanto júbilo irrumpen alma adentro en el mediodía, vibrante como una espada! ¡Qué ágil caminar el de estas formaciones juveniles de Falange, ¡sueño alborear, viva promesa de imperiales mañanas! ¡Qué heterogénea solidez la de estos Servicios de Fortificación y Transmisiones, de Aviación y Artillería, de Infantería y Sanidad, de Intendencia y Vigilancia, de Seguridad y Guardia civil! ¡Qué espléndido ímpetu en el avance de esas compactas agrupaciones geométricas del Tercio y de



dardo

Regulares, con los movibles paralelogramos isócronos de sus mejas y el galopante multicolorido de su meja-la!

Precedidos por rígidas sombras de tinta china que se deslizan sobre el resplandor cegador del asfalto abrasado por el sol matinal, pasan los ufanos falangistas del presente y del futuro con sus camisas azules; pasan los gloriosos infantes curtidos por la pólvora, con sus trajes kakís; pasan los servicios auxiliares con sus bicis y piquetas, con sus camiones abastecedores y sus ambulancias silenciosas; pasan las unidades artilleras con sus ametralladoras a hombros y sus baterías de campaña, con sus desmontados cañones transportados a lomo de mulos y sus gruesos calibres arrastrados por automóviles y rodando suavemente sobre llantas de goma; y pasan, entre tormentas rugientes de vivas y ovaciones, las banderas y tabores del Ejército hispanomarroquí, los batallones actuados como por infalible mecanismo de relojería, en una dulce embriaguez óptica y auditiva: y es el rumor acompasado de millares de pies en marcha, el claqueteo metálico de los cascos equinos que repiquetean en el trotte corto, el poderoso bramido de trompetas y tambores; y es el matemático penduleo de los brazos desnudos, el relampagueo de las picas, la vistosa confusión de los tárbux rojos y los bárnos azules flotantes a la brisa, de las crines luengas y los arreos lujosos de los nerviosos corceles árabes; y es la fantasía bordada y enjaezada de la caballería, el sarra de acero en la boca espumante, el ancho recab para los pies del jinete, el alta sery donde cómodamente se asienta y respalda, los ricos sefaif de plata y oro de los uniformes, la policromía de cinchas y tahalíes, de alamares y capas, de puñales y estribos, de petrales y brodequines, de filetes y bridas, de fajines y estandartes trotando en trémolos de luz.

Así pasa el Ejército de España por esta Melilla, española desde hace 400 años por obra y gracia de la espléndida previsión estratégica de aquellos españoles que, a fines del siglo XV, expulsado el Moghreb de España, se disponían a establecer la prolongación de España en el Moghreb.



Si hay algo que, al leer cartas y memorias de nuestros primeros Reyes Católicos y de sus consejeros, con sobrado motivo cautiva nuestra razón y la maravilla, es por cierto la visión sagacísima con que hace 400 años vislumbraban por pura intuición la transcendencia del Continente Misterioso casi ligado al nuestro por la estrangulación y breve falla de Gibraltar.

Porque no es mérito que hoy Africa se vea distribuída y despedazada entre las grandes potencias; no es mérito que éstas vigilen cuidadosamente sus tesoros, recelando con pérfido reojo de amigas y enemigas: no es mérito, decimos, después que Livingstone y Rhodes han explorado sus secretos y desflorado sus intimidades; después que ha sido Africa descubierta como la tierra del algodón egipcio y el radium de Katanga, del hierro marroquí y el oro del Transvaal.

La disputa actual por Africa, a nadie puede extrañar. No puede extrañar que Inglaterra, tras sus dominios más o menos disimulados de Egipto y el Sudán, de Somalia y Sur-Africa, de Rhodesia y Africa Suroccidental, rehuse devolver a Alemania Tanagánika, la fértil región que, desde el Usambara al Kilimandxaro, tiende verdaderas tierras áureas, cultivadas de algodóneros y maizales, de cafetales y caucheros, por los colonos germanos; o que se niegue a devolverle el Kamerún y Togo, que asoman al Golfo de Guinea su abundancia de aceite, madera y marfil. Ni puede extrañar que Francia, dueña de medio continente negro desde Tunicia al Ecuador, se resista a su vez a escuchar las peticiones alemanas de sus antiguas colonias, fecundas en palmeras y cacao, en caucho y tabaco, en azafrán y cacahuet. Ni puede extrañar que, sobre la costa donde un día fué destruída Cartago, fortifique sus posiciones más orientales, también contra Roma como en pasadas épocas púnicas, repitiendo el derroche de cemento y hierro de una «línea Maginot» tunequina frente a Libia, erizando de baterías y espinos metálicos desde Chott-el-Gharsa hasta Gadames las mudas sábanas reseca de estepas y sedientas de sebjas donde los ríos desfallecen y se evaporan antes de alcanzar el mar. Como tampoco puede extrañar la campaña conquistadora de Italia en Abisinia, ni la conversión de Libia en provincia romana, ni las reivindicaciones de Túnez y Yibuti: que, al fin, Yibuti es para el comercio italoetíope lo que Dánzig para Polonia o Salónica para Bulgaria, y Túnez es para su seguridad metropolitana lo que para España es Ceuta: cabeza de puente natural, prolongación geológica indiscutible, tablero de paso—por Sicilia—para los movimientos basculares con que las civilizaciones superiores imperiales propenden a derramarse hacia el exterior. Como, en fin, tampoco puede extrañar el celo con que Portugal y Bélgica desean mantener sus imperios africanos, ni la insistencia con que Alemania reserva para desenlace de sus lógicas exigencias la recuperación de los casi dos millones de kilómetros cuadrados que le arrebató de un plumazo, en unas sencillas líneas dictadas, el artículo 119 del Tratado de Versalles.

Lo que ha de causar asombro a cualquier investigador desapasionado, es que en los primeros albores de la Edad Moderna, y con todo un Nuevo Mundo por recorrer allende el Atlántico, los monarcas españoles enviarán expedición tras expedición, de Tánger a Ceuta, de Melilla a Orán, de Argel a Túnez, para ir colocando las sólidas plantas de España en los puntos más estratégicos del Norte africano.



Hoy ya nada tiene de misterio el Continente Misterioso. Sus más íntimos rincones y sus más raros productos son ya familiares al europeo: las dunas del Gran Erg y las rocas del Sájara, los casis nilóticos y la Puerta Dorada de El Kántara argelino, los baobabs de Mombasa y los termiteros de Keña, los salvajes elefantes congolese y los hórreos bardados del Sudán, la gran corriente emisaria donde nace el Nilo y las suntuosas cataratas del

Zambeze, las escenas rurales de Nigeria y las costumbres típicas de los bantúes, los nómadas que doman el zebú de joroba grasienta y los hotentotes que se nutren con leche de ovejas dotadas de cola adiposa, los remotos dólmenes de la civilización camita y los misterios de Isis de la cultura caschitica.

Y hay algo todavía más conocido: la importancia de Africa como continente del porvenir en riqueza subsolar, y como actual reserva de hombres para los ejércitos coloniales.

De ahí el colosal proyecto, ya añejo pero nunca abandonado, que deslumbra desde hace 113 años a Francia (cuando aún no eran de Francia ni siquiera los antiguos reinos españoles de Argelia), y que interesa íntimamente a la Gran Bretaña no obstante su aparente desdén por las iniciativas continentales: el ferrocarril Transsahariano, esa gigantesca ligadura de acero que permitiría el viaje sin solución de continuidad desde Nemours, en el Mediterráneo, a Capetown, junto al Cabo de Buena Esperanza, en plena conjunción de los Océanos Atlántico e Indico.

El proyecto es audaz, y de utópicos fueron tachados en 1859 y en 1879 los ingenieros Hano-teau y Dupenchil, cuando preconizaban la construcción de la vía Argel-Niger-lago Chad. Fué encomendado el coronel Flatters de su estudio práctico, y su trágica desaparición en El Hoggar echó un velo de horror sobre el proyecto. Insistió el ingeniero Rolland en 1892, trazando la línea entre Biskra y Uargla, y ni fué debatida su moción en la Cámara. Entregó Renoust de Orgeries a la Société Géographique un donativo que financió la misión Fureau-Lamy, y aunque ella dió lugar a la pacificación del Sájara y su apertura a las investigaciones científicas, nada positivo hizo el Gobierno. Discutieron el tema Leroy-Beaulieu en 1904, Souleyre en 1907, en 1911, y sucesivamente Sabatier, el coronel Godefroy, el general Aubiert, el comandante Berthelot Bettembourg con tantos otros, y aunque la opinión pública se convenció, hubo de llegar el mariscal Lyautey para que, al fin, en 1922, se encargase el asunto al Consejo Superior de la Defensa Nacional.

□ □ □

Más aún: ha tenido que desembocar Europa en un estado de excitabilidad, de hipersensibilidad nerviosa, de obsesión bélica; ha tenido que brillar Marte en la cartografía planetaria de este verano con amenazadora proximidad; ha tenido que alimentarse a presión peligrosa la caldera de Dánzig y cargarse de manera excesiva los polvorines de Túnez; hemos tenido que llegar a esta psicosis de pánico, a ese estado de alarma general, en que se fortifica todo febrilmente, desde Gibraltar a Suez, desde las fronteras del «Corredor polaco» hasta las de Egipto, desde las montañas rumanas a los ríos de Marruecos; se ha tenido que precipitar el mundo en esta crisis de la confianza y en este naufragio de la fé, en que las potencias se arman vertiginosamente, la A. R. P. distribuye caretas antigases entre la población civil, y en que aturde las tierras y los océanos el estampido de los ejércitos en maniobras que son casi movilizaciones disimuladas de vísperas guerreras, para que el proyecto de Ferrocarril Transsahariano vuelva a ser considerado y medido en toda su amplitud y su valor.

Que lo tiene indudable, una simple ojeada al mapa nos lo muestra: una ojeada que nos revela esa inmensa red que partiendo de Argelia, vuela hacia el Sur, hacia Bu Arfa, Beni Abbes Reggan, rasga las duras rocas saharianas hasta In Tassit, se ramifica por el Oeste hacia Tombuktú y el Senegal para alcanzar el Atlántico por la formidable base estratégica de Dákar, se hunde por el Este hacia el lago Chad en plenos secretos ecuatoriales, se bifurca por el sur hacia Nigeria, para empalmar con las vías del Congo belga, y para salir por Keña a Mombasa, por Tagañika a Dar-es-Selan, por Monzabique a Chinde, por Rhodesia y el Transvaal a Lourenco Marqués, por la Unión Surafricana a El Cabo, por el Africa Suroccidental a Swakopmund, por Angola a Benguela: uniendo en suma, con gigantesca tela de araña, todos los puertos del Mediterráneo, del Indico y del Atlántico, mediante una vía interior, inaccesible e invulnerable, que permitiera a los dos imperios democráticos, en caso de guerra, transportar cómodamente a millares o millones de hombres africanos como carne de cañón hacia las metrópolis, sin riesgo de navegaciones ni temor a submarinos...

Porque ése es hoy, a juicio de las potencias anti-totalitarias, el valor cotizabile de Africa: esos 20.000 kilómetros de ciclópea arteria férrea que absorbiera y expeliera hacia Europa masas colosales de rebaños humanos que combatieran, no voluntariamente por un ideal como ha combatido el marroquí español por FRANCO, sino por los fabulosos negocios que las Empresas internacionales del gran capital judío domiciliado en Londres, París o Wáshington, tienen puestos alegremente en marcha, con la explotación tenaz de este fertilísimo Continente donde las potencias democráticas (no se cansan de propagarlo) han puesto fin a la esclavitud, siquiera sea la aparente y manifiesta que hacían los negreros...

□ □ □

Pero el desfile ha terminado ya por la Avenida melillense. El rumor de los vítores a FRANCO Al-mansur, a FRANCO el Africano, suenan ya de otra parte: ante el edificio de la Circunscripción, en que, hace exactamente tres años, resonó el grito salvador de España: el grito de fé en Dios y esperanza en los hombres de voluntad, el grito del espíritu y del quijotismo, en un Continente donde todas las concupiscencias tienen su cabida y todos los materialismos su asiento.

Rutíla el sol marroquí sobre este pedazo africano de España. En la atmósfera ardiente, como respuesta de otra raza espiritual, vibra en la caligine de esta hora sexta la voz de los almuédanos. Y se propagan las palabras como palomas argentinas sobre la reseca tirantez de los desiertos: Y las palabras dicen: «¡Sólo Dios es el Vencedor!» La...galib...il...Al-laj...





africa en españa

(GUION PARA UNA PSICOGÉNESIS DE LA AFINIDAD)

por *francisco Martín lodi*

ALGUIEN, con un criterio ciertamente británico, dijo de España que no sabía—¡cuántas cosas no sabemos!—, ejecutar (y, menos aún, mantener), un predominio sobre los países o pueblos a ella sometidos o en ella amparados...

Puede ser que la guerra española—si sabe qué ha sido la guerra española—, haya cambiado la aguja magnética—guía de direcciones—, de tan amable pensador y que, ahora, crea—no pretendemos que ciegamente—, algo diametralmente opuesto: que España sabe; no con una erudición de cosas aprendidas—y aprehendidas—, no; sino con un conocimiento, con una sabiduría (intensa por no excesivamente extensa) de cosas experimentadas y creadas—por creidas—.

Quizás la génesis de las más potentes vibraciones de España reside en ese acto de creer.

Creer es confiar en la superación de la dificultad. Porque creer es inaceptar la negación, inadmitir la desa-

parición, la inconsecución; es realizar un acto de fe en el final, en la terminación... (Tal vez fuese suficiente definición «Creer es confiar»).

Quien cree en el alcanzamiento del final, no teme la obstaculización; aún más, siente la humana satisfacción de la dificultad superada y nada puede detenerlo. Y, substancialmente, se lanza a la acción.

España, siempre (soslayando *ex profeso* las fases patológicas)—y cuando digo España, aglutinación de conciencias, me refiero al acaudillador y modelador de esa conciencia—, ha creído siempre en su posibilidad... Y ahora, bienlanzada, un acto de fé, de creencia (que era también acto de presentimiento, de pre-sentir, de sentir antes como en insobornable adivinación), la ha salvado... (Triunfo y arco... Inscripción: FRANCO. CAVDILLO. VINCITOR).

Y porque hubo un tiempo en que creyó—¡qué desmedida pretensión, britanizado pensador!—, poder ejer-

cer y mantener un prestigio tutelar sobre pueblos desviados del cauce del vivir en una plenitud de lograciones políticas y vitales, hoy se le ha entrado por las venas empobrecidas y desangradas—que hasta ahí le llegó la amargura de la desposesión—, todo el empuje y toda la patética cooperación de Africa española, en una generosa transfusión...

¡Cómo se nos iba por las venas aquella sangre que nos vestía otra vez de coraje y de voluntad! ¡Cómo se nos iba y cómo nos indemnizaba del dolor aquella candencia que nos la mostraba!

Era coincidente: cuando ya los romances perpetuaban aquél olor heroico de los tercios salineros de Cádiz y San Fernando, que decidían una salvación:

«Dos mil camisas azules
y sólo quedan trescientos...»

(¡Cómo debía vibrarte la pluma cuando nos escribías el romance, desconocido Paradas!)

Ya se nos morían también en los campos los pintorescos «paisas»...

¿No había en aquella conmovedora renunciación, en aquél cotidiano enfrentamiento con el peligro, una fundamentación romántica?... Quiero pensar que sí; porque he convivido con ellos y sé que se les descorren los labios en una sonrisa da agrado cuando les ha blamos de aquél Capitán español de Africa...

Fundamentación romántica que excluye la posibilidad de una conveniencia y que nos habla en último término de una manera de hacer; de un saber hacer una compenetración sentimental. Que no ha sido otro el motivo de esta prestación que ha querido desconocer—y desconoció—, el peligro y la dificultad.

Y porque esta compenetración sentimental se había logrado, se nos han muerto en tierras de España estos «moros» que conviven la presencia de nuestros caídos...

«Dos mil camisas azules
y sólo quedan trescientos...»
Caballeros musulmanes
—mitad fiebre y mitad hielo—,
les buscan por los caminos:
que vienen del mismo puerto...



Nos servían ya para el tono mayor
de nuestros romances...



SABER hacer ha sido la manera del genio tutelar de España en Africa. Como saber hacer ha sido la manera de su genio militar (Lo primero que había sabido hacer fué un entusiasmo que nos recorrió salvadoramente todas las dimensiones del corazón y nos puso en el alma una cálida emoción para nuestros ojos...).



En Marruecos—en Melilla, en Tenuán...—, el día 17 de julio de 1936 (se nos aproximaba ya entonces una plenitud de propia y vigorosa revalorización), se gritaba; con gritos y con himnos—con sinceridad de grito: que es en esta hiriente manifestación donde se dá la máxima aproximación a la desnudez del sentimiento—; se gritaba un propósito y una renunciación: un propósito que era voluntad de lucha y una renunciación que era generoso ofrendamiento...

¿Por qué? ¿Por qué estos racialmente no españoles sentían auténticamente la imperiosidad de un acudir desenfrenadamente a la salvación de España? (Pretende la pregunta la raíz oculta del suceso visible para, subcutáneamente, contactar con la influencia medular de la índole española).

Esta colaboración—compenetración—, sentimental de las dos razas, ¿cómo es por dentro?, ¿cuál es su motivación esencial?; es decir ¿qué causa fundamental la ha efectuado? (Ya busca la interrogación el proceso vertebral).

Cierto que el 17 de julio de 1936—17 de julio africano—, había en las voces entusiasmadas un leve temblor emocional. Pero, ¿por qué?... (La flecha se ha disparado ya y queda vibrando en las entrañas del suceso)

...Porque bajo una apariencia—irreal—, de diversas mostraciones, que producían una desorientación, latía la manera española de ejercer una tutela. Manera española que consistía en depositar sobre su propio ser español una parte de la dificultad de desarrollo de aquellos pueblos musulmanes, aliviándoles; ofreciéndoles además una serie de soluciones.

(Sería una preciosa contribución a la psicogénesis del Movimiento, penetrar con paciencia de disecador la médula de la afinidad hispano-africana y dejar al descubierto sus más ocultas vísceras. Creo que se lograría comprobar la cualidad adherente del espíritu español)

Compenetración: el concepto es exacto. Este es el saber hacer de España. (Compenetración que clava su raíz en la manera de ser—genio—, y se nutre de nuestra misma savia)

Lo arduo, lo difícil, reside concretamente en cómo va a lograrse esa compenetración. Porque, ¿es ya suficiente querer?... (Lo que pretendo ahora es apuntar, concisamente, la existencia—vital—, de una cualidad intrínseca

dardo

(inadquirible) que extiende el tema hasta el «carácter nacional»). Querer es suficiente cuando la acción va a desenvolverse a impulsos de una auténtica posibilidad; es necesario poder.

¿Por qué ha podido España?... (Igualmente podría preguntar por qué un poeta *puede* hacer una poesía... Si la dificultad residiese exclusivamente en querer o no querer, ¡cuántos poetas seríamos en España a fuerza de ser empedernidos y afortunados soñadores!) ¿Por qué ha podido España...? La respuesta es asombrosa: Porque ha podido. Porque su manera tutelar le abocaba a la posibilidad...

Llamémos ahora a esta manera de hacer—originariamente manera de ser—, índole, genio, carácter (el léxico es fecundo)... siempre será algo que existe como un don; como algo que se tiene, que se posee, independientemente del deseo o la aspiración; en último término: condición.

Por eso ha podido España: porque el propósito tenía un sitio para su desarrollo en la condición española.

Y esta condición española creaba en 'a carne africana una sensibilidad nacional—conjuntadora—, para el resultado de aquél 17 de julio...

—Aquí el Ministro de la Guerra... (El teléfono—oficial—, quería una confirmación de los rumores de levantamiento...)

—¡Africa se ha sublevado!...

Propulsores, creadores de aquél despertar, de aquél acudir prestamente a la peligrosa tarea de contener un hundimiento que se estaba produciendo para,



luego, mantener y elevar un conjunto moral y material vital para el pueblo español, fueron—desde diversos puntos de España (Canarias, Navarra, Galicia, Cádiz) y Africa—, FRANCO, Mola, Yagüe, Varela...

Urgía la salvación. No podía esperarse la total coordinación de las diversas disponibilidades...

—Aquí el Ministro de la Guerra... (Interesaba saber si *ya* se había producido la rebelión; porque si así no había ocurrido, si *todavía* se preparaba — era inevitable—, no se había perdido todo y la vergonzosa entrega podía realizarse...)

—¡Africa se ha sublevado!... (Era el primer zarpazo que la furia

roja daba en el vacío).

Entonces fué cuando se circuló la torva consigna:— ¡Hay que romper las venas de España!...

Y fueron los hachazos, certeramente dirigidos, abriendo las compuertas dolorosas del heroísmo...

«Dos mil camisas azules
y sólo quedan trescientos...»

De Castilla, de Galicia, de Navarra, de Andalucía, de Aragón, se elevaba una voluntad de defensa y de salvación. Y Africa vibraba con sus mejores vibraciones.

Tremolaban ya las viejas banderas españolas para la gloria de FRANCO por España.



con-
el pa-
-des-
a (Ca-
liz) y
agüe,

podía
n de

Gue-
e hã-
orque
davia
le—,
ver-
se...)
lo!...
furia

na:—

idos,

a, de
alva-

ra la



TERMINAMOS de editar este último número de nuestra 1.^a Epoca el 10 de Septiembre, vencido el estío, después de unos meses de apartamiento y de silencio.

Cuanto trabajamos en DARDO, camaradas todos en la Hermandad de la Falange, nos apiñamos sobre la tinta aún fresca de una maquinaria primitiva y alzamos nuestro brazo en un canto al trabajo y al esfuerzo.

Obreros todos de la España altiva, ofrecemos nuestras horas de desvelo al ansia de unidad que late en el pecho del Caudillo, Capitán de todas las conquistas materiales y espirituales, por la eterna permanencia de su caudillaje, en la alegría íntima de nuestro perpétuo acatamiento.

Henchido de ardiente patriotismo nuestro saludo nacional-sindicalista.

En octubre. En Málaga. En la victoria comenzamos la segunda época de nuestra tarea.

«Dardo» se transforma en libro, reduce y amplía su formato y empieza una nueva era. Poesía en libros encuadernables, que nos vayan dejando escrito cada recuerdo. Resurrección de los romances perdidos y olvidados, presencia permanente de los clásicos y cauces valientes y decididos del nuevo estilo.

Nuestra nueva vida no puede tener un programa hecho y trazado. La empezamos como en los días primeros. Porque nos embarcamos de nuevo en la barquilla inconsistente de nuestra editorial, desnudos de alma y cuerpo, a cortar el mar amplio y abierto con la proa de nuestra ilusión y los remos firmes de nuestro ambiente juvenil.

Nos embarcamos porque somos marineros y nos gusta el sol y la noche en el mar.

Huímos de la tierra, porque allí, como en un hervidero, se devoran las criaturas y se desatan las pasiones. El surcar los mares, tiene el peligro de las borrascas. Si llegase, nos cogerá el temporal recostados sobre la quilla.

En octubre—marinero y conquistador—empezamos la tarea. Nuestros cuadernos mensuales, tendrán las más de las veces un suplemento aparte de la edición mensual.

Por la poesía, en el despuntar del otoño, que nos anuncia ya antes de empezar, una Primavera distinta, con revolución en el color de todas las rosas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Suscríbame por un año a la revista DARDO, mediante el pago de la cantidad de SESENTA PESETAS, importe de dicha suscripción.

En a de 19

Año

(Firma)

Mi dirección:

NOTAS. — 1.^a No consideraremos válida ninguna suscripción en tanto no recibamos su importe.

2.^a Quien desee adquirir los suplementos literarios pueden pedirlos directamente a «EDITORIAL DARDO», Alameda Generalísimo Franco, 37 y Trinidad Grund, 22. (Estos suplementos no van incluidos en el precio de suscripción).

El Sol
(SEGUNDA EPOCA)

La ciudad de Madrid, a 10 de Mayo de 1900.
Señor D. Juan de Dios, Presidente del Ayuntamiento.
Yo, D. Juan de Dios, Presidente del Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 10 de Mayo de 1900, certifico a V. S. que el Sr. D. Juan de Dios, ha sido nombrado para el cargo de Secretario del Ayuntamiento, en virtud de lo acordado en la Sesión de 10 de Mayo de 1900.
En fe de lo cual, he firmado esta cédula en el Ayuntamiento de Madrid, a 10 de Mayo de 1900.
Yo, D. Juan de Dios, Presidente del Ayuntamiento.

El Sol
(Segunda Epoca)

SESENTA PESETAS, importe de dicha suscripción.
suscripción por un año a la revista DAKBO, mediante el pago de la cantidad

En
Año
Firma

NOTA: No se admiten suscripciones en efectivo. Las suscripciones se pagan por adelantado.
El Sr. D. Juan de Dios, Presidente del Ayuntamiento, en virtud de lo acordado en la Sesión de 10 de Mayo de 1900, certifico a V. S. que el Sr. D. Juan de Dios, ha sido nombrado para el cargo de Secretario del Ayuntamiento, en virtud de lo acordado en la Sesión de 10 de Mayo de 1900.
En fe de lo cual, he firmado esta cédula en el Ayuntamiento de Madrid, a 10 de Mayo de 1900.
Yo, D. Juan de Dios, Presidente del Ayuntamiento.

Lchegaray

Algunas de las producciones en español que presentará este cine en la temporada 1939-40

METRO GOLWYN

Romeo y Julieta

Margarita Gautier

Piloto de pruebas

Un día en las carreras

Forja de hombres

La fuga de Tarzán

Quesos y besos

Dos pares de mellizos

Un yanqui en Oxford

Una mujer difamada

La espía de Castilla

Rosalie

La melodía de Broadway 1939

Nacida para la danza

El Tigre de Arizona

El Gong de la Victoria

Norma Schearer, Leslie Howard, L. Barrymore.

Greta Garbo, Robert Taylor, L. Barrymore.

Clark Gable, Myrna Loy, Spencer Tracy

Los Hermanos Marx, Allan Jones.

Spencer Tracy, Mickey Rooney, Henry Hull.

Johnny Weissmuller, Maureen O'Sullivan

Stan Laurel, Oliver Hardy.

Stan Laurel, Oliver Hardy.

Robert Taylor, Maureen O'Sullivan

William Powell, Jean Harlow, Myrna Loy, Spencer Tracy.

Jeanette MacDonald, Allan Jones.

Eleanor Powell, Nelson Edy.

Robert Taylor, Eleanor Powell.

Eleanor Powell, James Stewart.

Wallace Beery, Virginia Bruce.

Robert Taylor, Maureen O'Sullivan.

PARAMOUNT FILMS

La novia que vuelve

Herencia de muerte

Deseo

Mary Burns fugitiva

Sopa de ganso

Claudette Colbert, Fred Mac Murray

Silvia Sydney, Fred Mac Murray.

Marlene Dietrich, Gary Cooper.

Silvia Sydney, Melvyn Douglas.

Los Hermanos Marx.

WARNER BROS

El capitán Brood

La Tragedia de Louis Pasteur

Los muertos andan

Errol Flynn, Olivia de Havilland.

Paul Muni, Josephine Hutchinson.

Boris Karloff, Ricardo Cortez.

CIFESA

Mariquilla Torremoto

Estrellita Castro, Antonio Vico.

COLUMBIA FILMS

La princesa encantadora

Grace Moore, Franchot Tone.

Garrido

Taller de mecánica en
general

CUARTELES, 23

TELEFONO 2110

Málaga

ENRIQUE NAVARRO

NUEVA, 18
Málaga

CONFECCIONES
ARTICULOS DE
PUNTO
NOVEDADES

FARMACIA

CRESPO

**específicos
nacionales y
extranjeros**

San Juan, 82

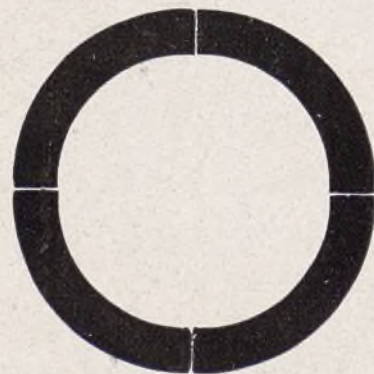
MÁLAGA

dorolo

lo encontrará en

todas las librerías

de España





BATERIAS DE
FERRONIQUEL

NIFE

PARA TODOS
LOS USOS

BATERIAS
DE PLOMO

PEBE

PARA ARRANQUE
DE AUTOMÓVILES

Acumuladores **NIFE** S. A.

MADRID
PAZ, número 6

BILBAO
Zorrozaurre n.º 10

TORRE Y BERECIARTUA

TELEFONO
1 4 0 4 3
(DEUSTO)

CONSTRUCCIO-
NES METALICAS
Y CALDERERIA

COMPRA - VENTA
DE CALDERAS DE
VAPOR

SOLDADURAS
ELECTRICA Y
AUTOGENA

BILBAO

Taller Mecánico, Cal-
derería, Fundición de
toda clase de Metales
Cortantes y Estampas

TALLERES ZORROZAURRE

Construcción y Reparación
de toda clase de Maquina-
rias y Calderas - Trabajos
de precisión - Desguazo de
Buques y Venta de efectos

TELEFONO
1 3 9 5 0

DEUSTO
ZORROZA-AURRE

Fábricas de Curtidos y Calzados

Especialidad en Sandalias

MIGUEL FERNANDEZ REQUENA

Don Iñigo, 25

T E L E F O N O S:

Fábrica de Calzados, 2465

» » *Curtidos, 2470*

Particular, 2096

M A L A G A

**VIUDA DE RODRIGUEZ
MELILLA**

¡Su prestigio reside en su calidad!

Galletas María - Yamina - Bebé
- Competidora - Imperio -

Pastas para Sopa - Fideos - Macar-
rones - Pastas cortadas en envases
- - - celofán - - -

Exportación a Marruecos y Canarias

**DOS INDUSTRIAS ESPAÑO-
LAS QUE ENALTECEN
NUESTRA LABOR EN
— MARRUECOS —**

FABRICAS:

Carlos V, número 19 - - Teléfono 663

A. Guimerá, número 1. - - Teléfono 584

Oxidos Rojos de Málaga, S. A.

Fábrica de colores LA VICTORIA

MINAS:

**Margarita, Lolita, Dolores, San José,
La Fortuna, Constitución, Kinnersley,
Carmen, &&.**

Dirección telegráfica: REDOXI

Claves: A B C 5.^a Edición

Bentley's Phrase

Teléfono 1564

Apartado 197

Camino de Churriana

M A L A G A

HAMED AMOR ZRAK

**La Constructora
Militar Hispano - Arabe**

H. Alcázar de Toledo, 2 Teléfonos: Despacho, 256
y Canalejas, 3. y Chalet, 327

Apartado 119

MELILLA

CUENTAS CORRIENTES:

Banco de España
Banco Español de Crédito } Melilla
Banco Internacional
Banco de Bilbao }

Banco Estado Marruecos. Beni-Ensar
Banca Hassan. Tetuán

Dirección Telegráfica: MEDAMOR

CASA EN TETUAN: Calle Sidi Elmandri, 16

Especialidad en vestuario para Fuerzas Indígenas

**Compañía Española de Pinturas
“INTERNATIONAL,,**

Fábrica en Luchana - Erandio - Bilbao

**Unicos agentes y fabricante en España
de las pinturas patentadas**

HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, n.º 8. - 1.º

B I L B A O

HOTEL NACIONAL
MELILLA

Confort moderno

**Agua corriente
en todas las habitaciones**

LITOGRAFIA SOBRE METALES

A. LAPEIRA

Litograf-Española S.A.

Capital social:

1.250.000 Ptas.

Envases de Hojalata

Carteles, - Anuncios,

Cajas de Madera

— estampadas —

Telegramas y Telefonemas: LAPEIRA

MALAGA

GÓNGORA, n.º 2

Si
vas a
Ceuta,
tu espec-
táculo preferido

TEATRO CERVANTES



HIJOS DE MANUEL OJEDA, S. A.

HIERROS - MADERAS - CARBONES

OFICINAS: CALLE CORDOBA, NÚM. 6

TELEFONOS { HIERROS, 2405
CARBONES Y MADERAS, 3715

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: **OJEDA**

MALAGA

FERRETERIA

"El Candado"

DE

SOBRINOS DE

JULIO GOUX



BATERIA DE COCINA. - CLAVAZON.
TORNILLERIA. - MATERIAL SANITARIO
HIERROS Y FERRETERIA GENERAL.
VENTAS AL DETALL Y AL POR MAYOR.

CALLES DE MARCHANTE, 1
Y 8 DE FEBRERO, 20 AL 26.

TELÉFONO, 4329

APARTADO, 137

Scholtz Hermanos S. A.

Criadores-Exportadores de Vinos

Casa fundada en 1807

M A L A G A

Grandes existencias en Vinos Originales de
Málaga, Lágrimas, Pero Ximén, Amontillados,
Moscateles, Seco Amoroso - los más añejos
del mundo.

“
DE
UX
329
37
A.
e
s,
s

¡ARRIBA

ESPAÑA!



SALUDA AL

Caudillo

*artífice del glorioso
Ejército que hace posible la*

ESPAÑA
UNA GRANDE Y LIBRE

MADRID • BARCELONA • ZARAGOZA

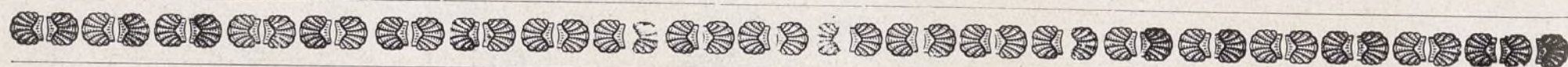
Central de Compras: Avenida del Generalísimo Franco, 594 - Barcelona ••

MONOPOLIO DE TABACOS EN MARRUECOS

PROTECTORADO ESPAÑOL

JUAN MARCH ORDINAS
CONCESIONARIO

TETUAN



VINÍCOLA MILANÉS

S. A.

Criadores - Exportadores
DE

VINOS
MÁLAGA

BODEGAS
Y OFICINAS:

Calle Plaza de To-
ros Vieja, núm. 5

TETEFONO 3520

JOSÉ MARÍA MOLINA

DROGAS

Productos
Químicos
y Especialidades
Farmacéuticas
al por mayor.

CALLE REAL, 43-47

TELÉF. 13-56

ALMERIA

LABORATORIO PEREZ BRYAN

Especialidades farmacéuticas

MÁLAGA

Licor DIEZ

Exquisito

licor

de naranja

M A L A G A

Confiteria

A N G L A D A

La preferida por las
personas de buen
gusto



CALLE GRANADA

Málaga

BATERIAS CHAPION

De fama mundial

Central para Andalucía:

Casa

Barranchina

Cortina del Muelle. 79 - Teléfono 2630 - MALAGA
Almacenes: CAÑON. núm. 6 y 8

Representante exclusivo para Granada
y su provincia, LUIS RODRIGUEZ.

Reyes Católicos, 33.

Teléfono 2268.

Laboratorio

Fiestas

MALAGA

FRANCISCO CABEZA
TRANSITARIO
AGENTE DE ADUANAS
CONSIGNACIONES

◆
Avenida de E. Crooke Larios, 38

Teléfonos números:

3983 y 4380

MALAGA

Laboratorio
CAFFARENA
MALAGA

FARMACIA Y
LABORATORIO

MEDINA
MONTOYA

Puerta del Mar, 5 y 7 - Teléfono 1157

MALAGA

VÉLEZ-MALAGA

Grandes Festejos con
ocasión de la Feria de
San Miguel

Los dias 29 y 30 de
Septiembre y 1.º de
Octubre

NORWICH UNION FIRE INSURANCE

SOCIETY LIMITED

Compañía Inglesa de Seguros contra Incendios,
Cosechas, Accidentes y Riesgos Marítimos ::

CASA FUNDADA EN 1797

Dirección General para España: Avenida del Generalísimo Franco, 47

MALAGA



La Ciudad de Málaga

JOSE PEÑA MUNSURI

Tejidos y novedades
gran sastrería

Plaza Félix Saenz, 13-23 y Alarcón Luján 1

Teléfono 3880

MALAGA

ALMACENES GENERALES
AL-GE-MA

COLONIALES - PAPELERIA
- FERRETERIA - DROGAS -

SEBASTIAN SOUVIRON, 8 Y 16

TELEFONO 4273

M A L A G A

**DROGUERIA
PERFUMERIA**

**Francisco Rico
Camacho**

**SAN JUAN, 82
Teléfono 2440**

MALAGA

LA MALLORQUINA

**Confitería
Pastelería**

HÉROES DEL ALCAZAR, núm. 16

**ESPECIALIDAD
EN PASTAS FINAS**

PALACIO MADRID

**POHOOMULL KHIAMALL
EUROPA**

**Avenida de los Héroes del Alcázar, 13
MELILLA**

Comerciante indio al por menor

***Visite nuestra casa y
quedara satisfecho***

Sociedad Hidroeléctrica del

CHORRO

Suministro de fuerza de alta
tensión para la INDUSTRIA

Oficina: Maestranza, 2
Teléf. 1400 -- MALAGA

